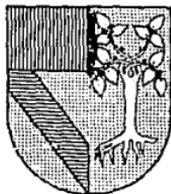


308923

UNIVERSIDAD PANAMERICANA ³⁰_{2ej}

ESCUELA DE PEDAGOGIA
INCORPORADA A LA U.N.A.M.



ORIENTACION A PADRES DE FAMILIA SOBRE LA
ADQUISICION DEL LENGUAJE EN EL
NIÑO DE 1 A 4 AÑOS

TESIS CON
FALLA DE ORIGEN

TESIS PROFESIONAL

QUE PRESENTA:

MARIA JOSEFINA OLGUIN ORTEGA

PARA OBTENER EL TITULO DE:

LICENCIADO EN PEDAGOGIA

DIRECTOR DE TESIS:

LIC. BEATRIZ EUGENIA GONZALEZ HERNANDEZ



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

INDICE

	Pág.
Introducción.....	1
CAPITULO I. EL LENGUAJE.....	6
I.1 Consideraciones generales sobre educación....	7
I.2 Definición del lenguaje.....	18
I.3 Origen y evolución del lenguaje humano.....	23
I.3.1 El lenguaje y la vida humana.....	24
I.3.2 Lenguas de civilización.....	25
I.3.3 Epoca reciente.....	26
I.3.4 Comunicación y sociedad.....	28
I.4 Funciones del lenguaje.....	30
I.5 División del lenguaje.....	33
I.6 Teorías y/o puntos de vista que explican la - formación del lenguaje.....	39
I.6.1 Punto de vista de la comunicología.....	39
I.6.2 Punto de vista de los conductistas.....	42
I.6.3 Punto de vista neurofisiológico.....	44
I.6.4 Punto de vista psicoanalítico.....	45
I.6.5 Punto de vista de Chomsky.....	47
I.6.6 Punto de vista de Saussure.....	52
I.6.7 Punto de vista de Piaget.....	55

CAPITULO II. ESTRUCTURACION DEL LENGUAJE Y SU REPERCUSION EN EL DESARROLLO DEL NIÑO.....	57
II.1 Desarrollo del niño.....	58
II.1.1 La infancia.....	59
II.1.2 Características generales del niño (de 1 a 4 años).....	61
II.2 Análisis del lenguaje.....	69
II.2.1 Lengua y habla.....	70
II.2.2 Signo, sintagma y paradigma.....	73
II.3 Evolución del lenguaje en el niño.....	77
 CAPITULO III. TRASTORNOS DEL LENGUAJE Y SU REEDUCACION.....	 87
III.1 Trastornos del lenguaje.....	88
III.1.1 Principales causas de los trastor- nos más comunes.....	89
III.1.2 Clasificación de los trastornos...	94
III.1.3 Cómo prevenir los trastornos en el lenguaje.....	99
III.2 Reeducción del lenguaje.....	107
III.2.1 Reeducción del lenguaje a nivel - individual y grupal.....	110
III.2.2 Ayudas que se pueden proporcionar al niño que presenta trastornos en su lenguaje.....	115

CAPITULO IV. DISEÑO DE UN MANUAL QUE ORIENTE A LOS PADRES DE
FAMILIA SOBRE LA ADQUISICION DEL LENGUAJE, EN -
SUS HIJOS MENORES DE 4 AÑOS, CON EL FIN DE FA-
CILITAR DICHO PROCESO..... 122

Conclusiones..... 141

Bibliografía..... 146

INTRODUCCION

La importancia y esencialidad del fenómeno lingüístico aparecen cada vez con mayor evidencia en la investigación moderna. Tanto lingüistas como psicólogos y pedagogos frecuentemente se han detenido maravillados ante dicho fenómeno, único y sorprendente en la vida del hombre, y no han dejado de dar explícita formulación a su pensamiento.

El hecho fundamental de que el hombre es hombre gracias, precisamente, al lenguaje recibe constantes confirmaciones en un plano propiamente científico.

De hecho, las relaciones fundamentales del hombre con su realidad íntima y con la que le rodea dependen -casi exclusivamente- del lenguaje; siendo éste el intermediario necesario e imprescindible entre el hombre y su realidad.

Tan pronto como se concibe el lenguaje no sólo como una manera de coordinar y unir las palabras para formar las oraciones y expresar conceptos (sintaxis) sino como una amplia gama de contenidos o significaciones, se aprecia que esa relación -de contenidos- implica una referencia específica en el mundo. Cada palabra tiene un significado específico: es portadora de un sentido particular, nos transporta hacia la realidad, hacia las cosas, hacia lo que hay.

De estas consideraciones se deduce directamente el valor determinante que la adquisición del lenguaje tiene para el niño: un valor cuyo peso se dejará sentir de mil maneras durante toda la vida.

La presente investigación nace como respuesta a una inquietud, considero, común a todo ser humano: ¿cómo es que me puedo expresar y lograr que los demás me entiendan?. Pudo ser que una vez aclarada la incógnita el interés por el tema hubiese cesado; sin embargo, la riqueza del mismo fue pauta para encaminarme a profundizar en algunos aspectos que giran en torno a él.

Los conocimientos adquiridos, como estudiante de Pedagogía, me hicieron consciente de la necesidad de conocer, y de dar a conocer, aquellos elementos y condiciones imprescindibles para que el hombre logre un desarrollo integral de su persona. Uno de estos elementos es: el lenguaje.

En los inicios de la investigación se aprecian elementos como: origen y evolución del lenguaje humano, y la influencia de éste en las sociedades; pues sin lenguaje no hay comunicación y sin ella el hombre no se puede asociar en una comunidad. También se explican las funciones del lenguaje y cómo se le divide a fin de facilitar su comprensión y estudio; del mismo modo se ofrecen diversos criterios sobre el desarrollo y adquisición del lenguaje

para esclarecer su funcionamiento. Todo ello con el propósito de presentar una visión global sobre la evolución lingüística precedente de nuestro actual idioma.

El cómo aprenden a hablar los niños y qué se puede hacer, o qué no se debe hacer, para facilitar el progreso en tan importante desarrollo intelectual es uno de los temas más fascinantes que pueden plantearse. Las primeras palabras, al 1 1/2 año aproximadamente, son la base de dicha adquisición; alrededor del segundo año es capaz de "enlazar" algunas palabras.

La habilidad que tiene el pequeño para comparar palabras y extraer principios de lo que observa ha llevado -a psicólogos y pedagogos- a sostener que, aunque las lenguas se aprenden, la facultad de adquirir un lenguaje articulado, para ser usado como medio de comunicación, es una característica innata propia del ser humano. A los 3 años dicha habilidad avanza a pasos agigantados hacia lo que será su lenguaje adulto; poco a poco irá alargando sus oraciones y adquirirá más vocabulario (este será empleado, cada vez, con mayor precisión).

Posteriormente, el niño ha comprendido que el lenguaje es un "instrumento" útil para comunicar sus pensamientos, así como para expresar sus necesidades y sentimientos; es el medio idóneo para participar activamente e interrelacionarse con las personas del grupo al que pertenece. Paralelamente, a su desarrollo lingüístico, se explicaran algunos de los aspectos de su

personalidad que tienen relación con dicha evolución.

Por lo que respecta a la evolución del lenguaje, se considerarán algunas anomalías que pueden entorpecer o inhibir - en alguna de sus fases- su desarrollo y, al mismo tiempo, se proporcionarán determinados lineamientos útiles para su prevención.

Consecuencia de ello, considero justificable proporcionar una guía a los padres de familia y/o personas adultas -que se relacionan con el niño- sobre el proceso de adquisición del lenguaje, en el niño de 1 a 4 años, a fin de que éstos puedan aplicar diversos sistemas útiles al desarrollo de dicha actividad en sus hijos.

La presente investigación pertenece al área psicológica; tiene un enfoque didáctico (cuyo objetivo es dar a conocer un proceso y presentar determinadas conductas que estimulen el óptimo aprendizaje del lenguaje) y sociológico (debido a que a través del lenguaje el hombre se puede comunicar y, por tanto, desarrollar dentro de una sociedad).

La metodología empleada para la exposición de los capítulos es, básicamente, descriptiva debido a que se habla de un proceso; cómo se origina y cuáles son los elementos necesarios para adquirirlo. Por lo que respecta a las fuentes de investigación

consultadas éstas son -en su mayoría- libros de texto y/o documentos especializados en el área.

Finalmente, a través de esta investigación, pretendo colaborar con los padres de familia -aunque sea en sólo uno de los aspectos- en la formación integral de sus hijos. La adquisición del lenguaje, en el niño, constituye uno de los elementos de mayor relevancia en el desarrollo de la personalidad de un individuo; por ello es importante que tanto padres como maestros reciban información sobre el tema y, colaboren -en tanto les sea posible- a la evolución de dicho proceso. El niño requiere de la guía y apoyo de las personas que le rodean; en su educación se deben conjugar la inteligencia, voluntad y el amor contribuyendo, con ello, al desarrollo armónico de su personalidad.

CAPITULO I
"EL LENGUAJE"

CAPITULO I
"EL LENGUAJE"

I.1 Consideraciones generales sobre educación

El hombre es el ser más complejo de la creación. Por un lado tiene -al igual que el animal- que satisfacer sus necesidades para mantenerse vivo. Más, sin embargo, se encuentra en un nivel superior al de aquellos seres determinados por su naturaleza irracional pues "...el hombre no se mueve únicamente por la fuerza de los instintos" (1).

La inteligencia y la voluntad son facultades características de la naturaleza racional, gracias a éstas el hombre es capaz de encaminar la razón en busca de la verdad y de dirigir la voluntad hacia el bien. Tiene posibilidad de conocer, discernir y elegir, así como el deber de responsabilizarse ante dicha elección (ejerce su libertad).

El hombre es una unidad substancial (compuesto de cuerpo y alma), no simplemente material ni puramente espiritual.

La naturaleza del hombre es común a los seres racionales pero cada uno de ellos se encuentra dotado de ciertas características mentales y psíquicas, así como de capacidades e intereses muy diversos que lo distinguen de los demás, que lo hacen ser alguien único e irrepetible.

(1) MILLAN PUELLES, A., Persona humana y justicia social, p.11.

Dichas cualidades humanas deben orientarse para que el hombre logre -en la medida de lo posible- su plena realización, para que consiga la finalidad última y propia de su naturaleza: la felicidad.

Sería maravilloso que el hombre pudiese alcanzar fácil y plenamente su objetivo final, pero en realidad es una tarea ardua. Hay que enfrentar numerosas situaciones así como superar diversos obstáculos para llegar a la meta deseada.

Todo hombre está en posibilidad de conseguir su fin último pero debe ser consciente de sus capacidades y limitaciones, así como de las exigencias propias de su naturaleza para que encamine sus esfuerzos a la consecución de tal objetivo.

El hombre posee una naturaleza perfectible, es decir, susceptible de mejora. La educación, al ser "...la más íntima e intransferible perfección de la que está necesitando el ser humano" (2), es el medio más idóneo para lograr dicha mejora. Por tal razón, el hombre requiere de éste tipo de orientación a fin de que pueda lograr un desarrollo armónico e integral de su persona.

Pero, ¿a qué se refiere el término?. La palabra educación deriva del latín "...educare, que significa: criar, nutrir, proteger, enseñar" (3).

El nacimiento de cada ser humano marca el punto de partida de su educación, desde ese momento el pequeño está en posibilidad de

(2) DIAZ GONZALEZ, T., El derecho a la educación, p.15

(3) KELLY, W.A., Psicología de la educación, p.2

desarrollar sus capacidades. Sin embargo, es misión de los padres de familia y educadores el esforzarse por reconocer y/o descubrir las características específicas del niño a fin de que puedan proporcionar adecuadamente la ayuda necesaria.

Todo ello será un apoyo para que, posteriormente, el pequeño pueda hacer uso de sus potencialidades de la manera más conveniente y libre que le sea posible.

El objetivo primordial de toda educación debe ser "...el perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas" (4). Es decir, el proporcionar a cada persona la ayuda necesaria para que desarrolle -en la medida de lo posible- sus capacidades y supere sus limitaciones.

La persona que quiera educar debe tener presente que la educación está determinada por el origen y, por la forma de ser de quien es objeto de una orientación educativa. A través de ésta, el hombre podrá aprovechar las potencialidades que posee así como cumplir con su misión de manera satisfactoria.

La educación se ve influenciada, necesariamente, por la situación concreta en la que se encuentra cada persona. Es un proceso permanente, dinámico, cambiante. Se le considera desde diversos puntos de vista (formal, informal, individual o personalizada, grupal, etc.). Sin embargo, independientemente del momento y tipo de educación que se va a proporcionar ésta debe adaptarse a la etapa de desarrollo que vive la persona con el propósito de satisfacer sus necesidades específicas.

(4) GARCIA HOZ, V., Principios de pedagogía sistemática, p.25

El fenómeno educativo es un hecho real y universal, propio de todos los grupos humanos que conforman los pueblos y las sociedades, alcanza todas las manifestaciones características del ser humano (como lo son el cuerpo y alma), así como su vida individual y social (pues al cumplir con sus objetivos personales contribuye al logro del bien común).

La pedagogía es una ciencia cuyo objeto de estudio propio y específico es: la educación. El término proviene del griego, que significa "guiar al niño".

Se le considera como una ciencia y como un arte. Es ciencia debido a que proporciona los principios y métodos que deben regir la educación; se le llama arte porque pretende guiar al niño o a aquel que desconoce el camino.

La acción pedagógica va dirigida a la personalidad del individuo; procurando aportar los elementos y condiciones necesarias para que el hombre logre un desarrollo coherente e integral de su personalidad.

La eficiencia del proceso educativo depende, en cierta medida, del educador (persona que educa) pues éste coopera -de manera intencional- con el educando (persona a quien se educa) a fin de lograr su perfeccionamiento.

Cualquier sistema de educación halla su verdadera justificación en el empeño del educador, éste debe "vigilar" que nada estorbe al libre desarrollo mental y físico del niño con el objeto de facilitar la madurez de su auténtica personalidad.

El modo de ser del educador, su forma de pensar y de expresarse,

así como su sentir pueden ser un instrumento eficaz para educar al niño; ya que a través del ejemplo se puede lograr más que con una técnica o método educativo.

Debido a la importancia que representa la labor educativa, el educador debe poseer, y enriquecer, cualidades muy diversas. Dentro de estas cualidades podemos considerar: autenticidad en su personalidad, capacidad para reconocer sus errores y superar -en la medida de lo posible- sus limitaciones, debe ser honesto, comprensivo, bondadoso, leal, cumplido, respetuoso de su deber. Su acción educativa debe regirse por el amor. Debe tener absoluto conocimiento de la naturaleza humana a fin de guiar al educando por el camino de la verdad.

El educador debe llevar a cabo, básicamente tres funciones: "técnica, didáctica y orientadora" (5).

Dentro de la función técnica se encuentran todos aquellos elementos relacionados con la actividad específica de un educador, como lo son: el conocer a fondo la materia que habrá de impartir y, la relación de ésta con la realidad. Conviene que constantemente se actualice en el conocimiento de su materia, así como en todo aquello que tenga relación con la educación.

La función didáctica implica que el educador conozca los medios que apoyan a que se dé con éxito el proceso de enseñanza-aprendizaje; dentro de éstos se encuentran: métodos, técnicas, material didáctico, etc. (mismos que se deben adecuar a las necesidades de los alumnos para favorecer el aprendizaje). El

(5) NERICI, I., Hacia una didáctica general dinámica., p.100

término "didáctica" hace referencia al arte de enseñar, en donde es fundamental considerar el cómo y el con qué se enseña.

La última función del educador es la orientadora. A través de ella, es posible que se dé un mejor entendimiento entre educando y educador; este último tiene el deber de guiar a todo aquel que lo necesite.

Toda persona, en sentido amplio, puede ser considerada como un educador en tanto que interviene -de algún modo- en la educación de otro al estimularle y orientarle. Sin embargo, los padres son los primeros educadores (por derecho natural) a ellos corresponde, principalmente, dicha misión.

Dentro de la familia el pequeño recibe las primeras formas de educación: se le comunican ideas, pensamientos, sentimientos, costumbres, virtudes morales, actitudes sociales, hábitos, etc. Los valores que en ella se manejan van a influir, de manera determinante, en el desarrollo del niño.

En el ámbito familiar se da oportunidad para que cada persona alcance un pleno desarrollo de sí. En ella, se puede aprender a ser persona. El factor cualitativo y unificador de ésta es el amor pues se "...recibe la misión de custodiar, revelar y comunicar el amor, como reflejo vivo y participación real del amor de Dios por la humanidad..." (6). La materialización del amor, dentro de la familia, se da en el hogar pues cada miembro debe contribuir al logro de un ambiente regido por el amor.

(6) OLIVEROS, O., La educación en la "familiares consortio", p.18

La convivencia entre padres e hijos, abuelos y amigos posee un gran valor educativo; cada uno de ellos puede enseñar y aprender algo de los otros.

No se puede separar la procreación de la educación; por tanto, los padres tienen el derecho-deber de proporcionar una adecuada educación a cada uno de sus hijos. Es necesario prepararse para ejercer dicho derecho-deber de manera eficaz.

Aristóteles, define a la familia como la comunidad instituida por naturaleza para el cuidado de las necesidades de la vida cotidiana. Partiendo del hecho de que la familia es un contexto educativo, su finalidad primordial es la de:

- ilustrar el proceso del desarrollo evolutivo del hijo (con las características más sobresalientes de su personalidad), con ello el pequeño podrá comprender qué es lo que debe de hacer para superarse a fin de lograr una mejor adaptación al medio que le rodea.

- ilustrar los medios que la familia puede proporcionar para dar apoyo a dicho desarrollo (los padres que respaldan las actividades de sus hijos, apoyándolos, les crean un sentimiento de seguridad y ayudan a la superación progresiva de sus limitaciones que surgen estando en contacto directo con la realidad).

- verificar el aprendizaje a través de un continuo contacto perfectivo entre padres e hijos (con el propósito de que la maduración de cada uno de sus hijos esté regida por la línea de la verdad), importa que se conozcan los elementos específicos de

la vida familiar que se ven sujetos a modificación en caso de que algún hijo presente alguna deficiencia en su esfera bio-psico-social.

- aprender las diversas formas que hay para realizar un "encuentro personal" considerando las características del sujeto para que entienda -de forma total- lo que se dice.

- tomar en cuenta los niveles y tipos de comunicación, es un elemento básico para alcanzar una integración e interacción familiar. (7)

Por tanto, la familia no es sólo la célula básica de la sociedad sino también el ámbito dentro del cual se le dá a la persona un sentido moral ante la vida. El pequeño inicialmente actúa sobre la razón moral de sus padre, solo después conforme hace uso pleno de su razón sustituye -de forma progresiva- la razón moral de sus progenitores y, toma sus propias decisiones morales en virtud de sus propios juicios sobre lo que es bueno y justo, así como lo que es malo e injusto. (8)

El derecho-deber de educar reclama un ambiente familiar propicio; en el que deben existir lazos de afecto, comprensión, respeto, admiración, etc. "...sin olvidarse que el elemento más radical, que determina el deber educativo de los padres, es el amor paterno y materno, que encuentra en la acción educativa su realización, al hacer pleno y perfecto el servicio a la

(7) cfr. DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL, EDIT.,
Volúmen II., p.753

(8) cfr. DIAZ GONZALEZ, T., op.cit., p.154

vida" (9).

Cuando el deber educativo de los padres es guiado por el amor verdadero día a día se encuentran en la búsqueda, selección, elección y aceptación de aquellos elementos que complementan el compromiso educativo que tienen para con sus hijos.

La educación se enfoca -principalmente- al perfeccionamiento del ser humano, a su desarrollo armónico e integral. Para que el hombre pueda lograr tal magnitud en el desarrollo de su personalidad debe conocer y entender el valor que tiene en su vida la libertad, el amor y la fe.

La educación de la libertad fundamenta que el amor es algo exclusivo de los seres libres y, quien crece en la libertad es capaz de amar mejor. La libertad tiene como características específicas el autodomínio y el servicio. Entre más libre se es, se posee un mayor autodomínio de sí.

Sin embargo, la libertad implica un compromiso y una gran responsabilidad por parte de quien la ejerce, si no fuese así cada quien haría lo que le viniera en gana sin tener una intención o finalidad específica.

El para qué de la libertad es el amor, hay que aprender a dar lo mejor de nosotros. Ello implica el preocuparse por los demás así como servirles desinteresadamente.

En la actualidad "...los hijos deben enriquecerse no sólo con el sentido de la verdadera justicia, que lleva al respeto de la dignidad personal de cada uno, sino también, y más aún del

(9) OLIVEROS, O., op.cit., p.25

sentido del verdadero amor, como solicitud sincera y servicio desinteresado hacia los demás, especialmente a los más pobres y necesitados" (10). Dentro del contexto familiar se deben ofrecer numerosas oportunidades para que sus miembros sean enseñados a dar y a recibir.

La educación de los hijos en la fe tiene un valor esencial. Mediante la fe se pueden ampliar las posibilidades del ser humano para crecer en la libertad y en el amor. La acción orientadora de los padres consistirá en hacer que sus hijos sean conscientes de sus limitaciones, como personas, para que éstos aprovechen sus aptitudes; ya que la seguridad y confianza que tengan en sí mismos contribuirá a que logren todo aquello que se propongan.

La educación que los padres proporcionen a sus hijos debe ser complementada mediante un proceso formal y sistematizado; es decir, mediante una formación escolar.

La orientación familiar constituye una opción más de ayuda a padres e hijos para que, conjuntamente, logren los objetivos y metas que se han propuesto.

La palabra orientación- según el Diccionario de la Real Academia Española- significa: acción y efecto de orientar u orientarse. Pero ¿qué es orientar?, según palabras de la fuente bibliográfica antes mencionada, el concepto hace referencia a la colocación de una cosa en posición determinada respecto a los puntos cardinales.

(10) ibidem., p.29

Las definiciones anteriores no toman en cuenta el objetivo que tiene una persona al actuar. Por ello, a continuación se presenta el verdadero sentido que se le dá a la orientación, "...fase del proceso educativo que consiste en el cálculo de las capacidades, intereses y necesidades del individuo, para aconsejarle acerca de sus problemas, asistirle en la formulación de planes para aprovechar al máximo sus facultades y ayudarle a tomar las decisiones y realizar las adaptaciones que sirvan para promover su bienestar en la escuela, en la vida y en la eternidad" (11).

Dicha definición da a conocer los elementos que deben considerarse para realizar una adecuada orientación; toma en cuenta al hombre como tal, sugiere sobre el modo en que éste debe actuar a fin de afrontar, y superar, los obstáculos que se le presenten tomando resoluciones en beneficio propio y de los demás.

Es verdad que dentro de la familia se reciben las primeras formas de educación, pero también en ella surgen los primeros tropiezos. Es deber de los padres proporcionar una orientación a sus hijos acorde a sus necesidades y a la situación que viven los miembros de la misma: tomando en cuenta los elementos que forman parte de la dinámica familiar, diferenciando lo principal de lo secundario, los hechos de las opiniones, así como educar la libertad, en la libertad y para la libertad; educar el amor, en el amor y para el amor y, educar la fe, en la fe y para la fe. En la familia cada uno de sus integrantes tiene posibilidad de

(11) KELLY, W.A., op.cit., p.440

manifestarse tal y como es. Sin embargo, en ella se comunican ciertas ideas, creencias, sentimientos, costumbres y tradiciones que constituyen la base de su educación.

Debido a que la pedagogía tiene como objeto de estudio a la educación y a que el hombre necesita del lenguaje, para transmitir algunos de los elementos y condiciones para lograrla, éste constituye un objeto de estudio específico para la misma.

El lenguaje es un elemento esencial en la vida del hombre, pues a partir de éste le es posible establecer un contacto con la realidad y lograr, en tanto le sea posible, un desarrollo armónico de su persona.

I.2 Definición del lenguaje

Resulta complicado proporcionar una definición precisa y específica sobre lo que es lenguaje, debido a que dicho término es utilizado en múltiples ámbitos y en muy diversos sentidos; se habla de la existencia de un lenguaje animal, mímico, poético, artístico, gráfico, matemático, etc. pero como nuestro objeto de estudio hace referencia al lenguaje humano nos limitaremos a ésta modalidad.

"El lenguaje es un método exclusivamente humano, y no instintivo, de comunicar ideas, emociones y deseos por medio de un sistema de símbolos producidos de manera deliberada" (12).

La naturaleza del lenguaje humano no es instintiva aunque en él

(12) SAPIR, E., El lenguaje, p.14

se den algunas expresiones espontaneas resultantes de la imitación de gruñidos de animales o de los sonidos de la naturaleza; éstos pueden ser estímulo para algunos elementos del habla.

El ser humano es el único ser capaz de hablar una lengua oral, dicha habilidad es posible gracias a que está dotado de determinadas características biológicas únicas. Por un lado, posee un sistema fonoarticular equipado para producir gran variedad de símbolos sonoros (sonidos) arbitrarios; mientras que otros animales heredan ciertas capacidades instintivas para emitir algunos sonidos y, por otro lado, en el hombre se combinan sus habilidades laringeas con sus facultades cerebrales dando lugar a una abstracción siendo -por tanto- capaz de correlacionar cada sonido con su significado propio.

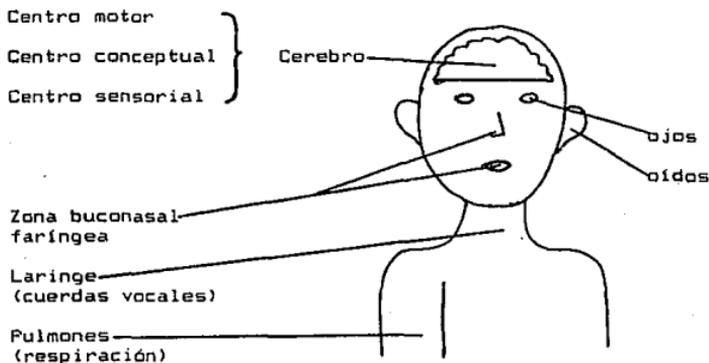
"Gracias a estos dones naturales el hombre nace con una necesidad innata de hablar, aunque genéticamente no hereda ninguna lengua particular, ...esta capacidad innata de aprender cualquier lenguaje en lugar de los modelos transmitidos genéticamente y rígidamente predeterminados de los animales inferiores, es la que señala realmente su humanidad, porque le permite usar el lenguaje en una forma que ningún otro animal puede hacer ya" (13).

El hombre tiene posibilidad de crear diversos modelos sistemáticos (sonidos) que cuentan con un significado. A través del habla, puede transmitir cualquier clase de experiencia

(13) J. GUIT, S., Teoría de la información, del lenguaje y de la cibernética., p.15

constituyendo ésta el fundamento para lograr un desarrollo acumulativo de su cultura y de la civilización a la que pertenece.

Kramer, en su obra sobre la dislalia, describe cómo se desarrolla dicho proceso: percibimos el lenguaje, primeramente, por medio del oído. El sentido de la vista representa, también, un papel importante pues al expresarnos el pequeño esta "pendiente" de nuestros labios. Finalmente, tenemos la sensación del movimiento y de la posición de los órganos bucales del habla.



"Éstas... impresiones que nos llegan a través del oído, la vista y la sensación del que habla, son llevadas por los conductos nerviosos hasta el cerebro" (14). Dichas impresiones se unifican en el cerebro formando una sola (impresión global o total) y

(14) INGBURG, S., Los problemas del lenguaje en el niño., p.29

constituyen -lo que Kramer denomina- la "forma del lenguaje".

El oído es uno de los elementos que más influyen en la evolución del lenguaje; todo estímulo acústico que llega a éste es conducido a la corteza cerebral. Cuando se presenta una lesión en el nervio auditivo su capacidad disminuye, "...produciendo un retroceso en el desarrollo del habla y una leve dislalia (incapacidad para pronunciar, unir y/o emplear correctamente las sílabas en el lenguaje); una perturbación intensa del oído impide la evolución del habla, y el niño que no es sometido a tratamiento se queda mudo" (15).

Por tanto, sin una evolución normal del oído no es posible un desarrollo normal del habla.

Ingeburg, S. -en su libro sobre "Los problemas de lenguaje en el niño"-- presenta un cuadro cronológico del desarrollo del oído:

El órgano del oído se forma:	3 meses después de comenzar el embarazo.
Oído prenatal:	el 5to. mes (latidos del corazón, pulsaciones, el glógló del intestino de la madre, portazos, etc).
Fase del nacimiento:	reacción de miedo a los ruidos altos.
Mes 1:	aparece la atención de los estímulos acústicos.

(15) cfr. ibidem., p.31

Mes 2:	se vuelve la cabeza hacia la fuente del sonido.
Mes 3:	movimientos de cabeza y de los ojos hacia el sonido. Apaciguamiento por la palabra y la música.
Mes 4:	se reconoce la voz de los padres.
Mes 4 a 6:	se perfecciona el movimiento hacia la fuente del sonido.
Mes 7 a 8:	imitación de sonidos: golpes a la puerta, chillidos de una muñeca de goma, etc.
Mes 9:	el niño atiende a las palabras conocidas.
Mes 6 a 9:	entiende palabras, balbuceo.
Mes 11 a 12:	acata prohibiciones sencillas. Toca timbres por imitación.
Mes 12 a 15:	acata órdenes sencillas, imita sonidos, repite sílabas balbuceando.

El lenguaje es un sistema auditivo de símbolos que requieren de un orden para establecer su significado. Requiere de una estructura definida que lo ayude a llevar a cabo las funciones necesarias para cumplir con su finalidad: la elaboración del mensaje. El sistema motor interviene en dicha actividad pues por medio de éste se logra "dar vida" al mensaje, es decir, posibilita la expresión verbal del mismo.

"La comunicación, o sea el objeto mismo del lenguaje, no se lleva

a cabo satisfactoriamente sino cuando las percepciones auditivas del oyente se traducen a una adecuada e intencional serie de imágenes o de pensamientos, o de las dos cosas combinadas" (16), si no fuese así no tendrían ningún sentido ésta serie de imágenes ya que carecerían de una significado o de una intención.

El sistema auditivo influye -de manera determinante- en la comprensión del lenguaje pues a medida en que éste intervenga en la emisión y/o comprensión de un mensaje, éste será real. Sin embargo, independientemente de su importancia el sistema auditivo es considerado como una elemento externo del circuito de la comunicación.

Un mensaje puede ser interpretado erróneamente por la existencia de factores externos al tratamiento de éste, como lo pueden ser: el ruido (dicho elemento puede disminuir la calidad y fidelidad en la emisión de un mensaje ya que distorciona el sentido y claridad de éste).

El hecho de que las imágenes auditivas coincidan con la percepción de éstas -en la captación o interpretación de un mensaje- es garantía de que el proceso comunicativo se desarrolla de manera satisfactoria. Siendo así, queda cumplida la misión del lenguaje: dar a conocer algo.

I.3 Origen y evolución del lenguaje humano

Es difícil precisar sobre el origen del lenguaje debido a que

(16) SAPIR, E., op.cit., p.25

existen infinidad de lenguas y dialectos dificultando, por tanto, su estudio. Sin embargo -para tal efecto- partiremos de que el lenguaje es un elemento imprescindible en la vida del hombre pues facilita su desarrollo así como la convivencia entre los miembros de su grupo social. Por ello, el lenguaje es considerado como una herencia del género humano.

1.3.1 El lenguaje y la vida humana

A fin de comprender mejor los inicios del lenguaje, a continuación se relacionaran los grupos primitivos con las actividades primordiales que realizaba el hombre de ese tiempo.

Inicialmente el hombre fabricaba herramientas, las cuales le servían de instrumento para la caza de animales permitiéndole fabricar vestidos para cubrirse del frío y, al mismo tiempo, obtener alimento.

Al tener un continuo y directo contacto con la naturaleza, el hombre produce algunos sonidos similares provenientes de ella; crea nuevos sonidos. A éste tipo de comunicación se le denominó lenguaje intuitivo e imitativo.

Dentro de toda comunidad social el hombre va adquiriendo gran número de experiencias. Los actos rítmicos y sincrónicos (bailes) constituyen un ejemplo importante de la convivencia existente entre los miembros de las sociedades primitivas. Son considerados como otra forma de comunicación.

Las articulaciones emitidas por el hombre -en un principio

rudimentarias- van contribuyendo a la formación de expresiones organizadas, éstas son antecedente de las palabras o pequeñas frases.

I.3.2 Lenguas de civilización

Se han realizado numerosos estudios sobre las lenguas de diversas culturas y, se han comparado entre sí con el fin de localizar posibles rasgos similares entre estas y las lenguas actuales.

El léxico o vocabulario es uno de los aspectos que con mayor frecuencia son considerados para el estudio de las lenguas. Es un elemento de gran importancia debido a que "...el léxico de cada lengua es un conjunto de vocabularios especiales correspondientes a la vida común y a cada una de las especializaciones que, por cierto, coinciden en parte, pero que tienen muchas diferencias" (17).

Dentro de cada civilización existen gran número de unidades léxicas, éstas -a su vez- se mezclan con otras formando nuevas palabras o dando lugar a lo que llamamos sinónimos (vocablos o expresiones que tienen una misma o muy parecida significación).

El uso de términos similares o iguales en las distintas civilizaciones hace que éstas, poco a poco, se vayan acercando aunque no por ello pierden su identidad.

Una estructura gramatical no puede cambiar totalmente, pero si

(17) SWADESH, M., El lenguaje y la vida humana, p.19

puede. modificar su sentido o significado. El hecho de que unas palabras puedan tener significados diversos es producto de la multiplicación constante del vocabulario así como de los intercambios culturales y comunicativos con nuevas sociedades. La similitud existente en algunas palabras de distintos idiomas, facilita el aprendizaje de nuevas lenguas a personas bilingües o políglotas.

Importa aclarar que las lenguas de civilización no dejan de ser lenguas de familia; refiriéndonos con esto a que la lengua aprendida en el seno familiar no puede tener grandes alcances pues se dificulta su expansión.

1.3.3 Epoca reciente

Las épocas recientes son, también, antecedente del lenguaje. En el período clásico surgen idiomas cuya base fundamental es la observación, así como las creencias de los grupos sociales.

Los nombres de las cosas les son atribuidos de acuerdo a sus características y cualidades, "...por ejemplo, el viento se llama sopro, cantante, vago, frío o cálido, fuerte" (18). Desde esas épocas tenía lugar la designación múltiple para un mismo objeto. Otro aspecto fundamental en la diferenciación de las lenguas es la fonética. Se toma en cuenta la pronunciación de las palabras, la extensión de la misma, las vocales y consonantes que contiene, la fuerza articulatoria del fonema, etc., por lo que se concluye

(18) ibidem, p.26

que las lenguas de origen común se separan y, difieren mucho en su fonética.

El hombre tenía que comunicarse con sus semejantes respecto a todos los animales, objetos y fuerzas del mundo; lo cual era posible gracias a la flexibilidad en el uso de las palabras, modificando su sentido o combinando los elementos de las mismas. No necesitaba de nombres específicos o diferentes para cada especie, algunos objetos eran versiones de otros (se diferenciaban por su tamaño, color, textura, etc.); es decir por sus cualidades específicas.

A través del lenguaje intuitivo el hombre se ve en posibilidad de dar a conocer lo que siente, en situaciones determinadas. Al emitir gritos -como un medio para llamar a sus semejantes- éstos se diferenciaban dependiendo del "...volumen y la cualidad vocálica, daba a entender la distancia a que se refería; según los matices de tono marcaba la urgencia del caso, y se distinguía entre el peligro y la oportunidad de gozar" (19). El lenguaje intuitivo, utilizado por el hombre, es antecedente del lenguaje formal de éste.

La evolución del lenguaje humano se puede apreciar por los cambios que éste ha sufrido; lo cual se aprecia en el siguiente esquema -obtenido del libro "El lenguaje y la vida humana"-:

EPQCA	CARACTERISTICAS DEL LENGUAJE
Paleoglótico inferior	- exclamaciones espontáneas (imitación)
(hace más de 1 000 000 años)	- demostrativos

(19) ibidem., p.49

- pocas combinaciones simples de palabras
 - cierta uniformidad del lenguaje
- Paleolítico superior
(hace unos 100 000 años)
- exclamaciones espontáneas (imitación)
 - aumento de demostrativos
 - aproximadamente 100 asociativos
 - inflexión aumentada
 - combinaciones abundantes de palabras
 - lenguas diferenciadas por regiones
- Neolítico
(hace unos 10 000 años)
- exclamaciones espontáneas (imitación)
 - menor uso de demostrativos
 - mayor inflexión externa
 - realiza en promedio 800 elementos asociativos
 - combinaciones de palabras múltiples
 - gran número de lenguas distintas

I.3.4 Comunicación y sociedad

El hombre es un ser único, irreplicable, tiene determinadas características que lo hacen ser él y nadie más; posee una individualidad. Sin embargo, todo ser humano, nace, crece e incluso muere dentro de una sociedad.

Las características de todo ser humano, sus capacidades y las condiciones en las que se encuentra están "impregnadas" de un

sentido y de un valor social. El hombre, al estar conviviendo con los demás hombres, establece una serie de relaciones de tipo mental, moral, etc. a través de las cuales se ve identificado buscando, por tanto, este tipo de convivencia o de contacto social.

El hombre al ser parte de una realidad social, tiene que relacionarse con otros individuos y con otros grupos sociales. Es imprescindible que, durante ésta convivencia, establezca una forma de comunicación (por muy sencilla o elemental que parezca). Puede, por ello, comprender a los que le rodean así como organizar y desarrollar nuevas formas de convivencia entre los mismos hombres.

El hombre que desea que los demás conozcan lo que piensa y siente tiene una intención comunicativa, pretende -con dicha actitud- obtener una respuesta por parte aquellos que le escuchan.

La comunicación es el medio a través del cual el ser humano tiene la posibilidad de relacionarse con los demás seres que le rodean, ya sea con animales, plantas, objetos, etc., "...es un fenómeno social que engloba todos los actos a través de los cuales los hombres, como seres vivos, se relacionan con el mundo exterior" (20). Se le llama fenómeno social porque ha existido siempre a lo largo de la historia de la humanidad; independientemente de que ha surgido de muy variadas formas.

El proceso de adquisición del lenguaje es algo natural del

(20) ORTUÑO, M., Teoría y práctica de la lingüística moderna., p.17

hombre, puede decirse que se encuentra predestinado a comunicarse a través de este medio. Sin embargo, éste se ve influido por el grupo social dentro del cual se desenvuelve (ésta "pequeña sociedad" pretende que cada uno de los hombres del grupo adopten sus tradiciones, dentro de las cuales se encuentra el modo de expresarse, o sea: el lenguaje).

1.4 Funciones del lenguaje

El lenguaje humano es de tal complejidad que nos sirve para dar a conocer nuestras ideas, pensamientos, sentimientos, etc. Nos valemos de él para convivir con los demás, para conocernos mejor, para dar a conocer algo y para conocer mejor a los demás.

Pero, ¿por qué hablamos?. Para responder a ésta pregunta nos basaremos en el análisis de Jakobson, quien distingue en el lenguaje ó funciones características.

a) Función referencial: para comprender a qué se refiere dicha función, conviene definir los elementos que constituyen la comunicación, estos son:

- Emisor (el que habla o escribe)
- Receptor (oyente)
- Referente (aquello de lo que se habla)
- Código (sistema de reglas común al emisor y al receptor)
- El contacto o "empatía" (permite mantener física y psíquicamente la comunicación)
- El mensaje (lo que se dice, ya sea en forma oral o escrita)

Dicha función hace alusión al mensaje y, es utilizada para informar, explicar, precisar, enseñar; en suma, para conocer algo.

b) Función expresiva: el emisor al hablar tiene el deseo o la necesidad de dar a conocer un mensaje; es decir, de expresar algo.

Al decir que el mensaje tiene por referente al emisor hacemos referencia a la persona que quiere expresar algo, ya sea temor, cólera, sus creencias, etc.

"La función expresiva aparece cada vez que un signo de enunciación está presente en el enunciado, por ejemplo "yo", "ayer", "en mi opinión", etc. puesto que tal signo aporta una información sobre el emisor" (21).

c) Función incitativa: hace referencia a aquella situación en la que el emisor habla para hacer actuar a otros (receptor).

d) Función poética: se da el caso de que la finalidad del mensaje es el mensaje mismo en tanto que realidad material, independientemente de su sentido; ello se puede apreciar en la retórica, y más específicamente en la poesía.

La función poética tiene lugar "...cuando el significante importa tanto o más que el significado; cuando la manera de decir se impone sobre el contenido" (22).

e) Función Fática: nace de la necesidad que tiene el emisor de dar a conocer algo para establecer, mantener o cortar un

(21) REBOUL, O., Lenguaje e ideología., p.46
(22) idem.

contacto.

Cuando el niño emite sus primeras palabras, lo hace por el placer de oírse; posteriormente para dar a conocer algo (su estado de ánimo o sus necesidades) y, finalmente para establecer un contacto más íntimo con quienes le rodean.

f) Función Metalingüística: el "metalenguaje" no es necesariamente un lenguaje científico, un álgebra lógica; lo practicamos todos los días, al referirnos a nuestro propio lenguaje establecemos una cierta comunicación en relación con el código que la hace posible, "...entre todos los demás sistemas de comunicación, desde las disposiciones del tránsito hasta la música, sólo el lenguaje permite hablar de sí mismo: por medio del lenguaje se enseñan esas disposiciones de tránsito y se explica tal música; por el lenguaje se habla del lenguaje" (23). Con el propósito de clarificar a qué se refieren las funciones del lenguaje, a continuación se da un ejemplo de éstas:

¿qué hora es?	función referencial
¿acaso lo se?	función expresiva
¿has visto qué hora es?	función incitativa
¿me entiendes?	función fática
¿qué quieres decir por	
21 horas?	función metalingüística
¿es preciso que me lo	
recuerdes?	función poética

A manera de conclusión, nos damos cuenta de que de todos los

(23) ibidem., p.48

sistemas de comunicación sólo el lenguaje permite hablar por sí mismo. Es decir, por medio del lenguaje podemos dar a conocer y explicar otros sistemas de comunicación.

En el aprendizaje del lenguaje del niño dichas funciones se encuentran relacionadas entre sí; ninguna tiene primacía sobre la otra. Los llantos, sonrisas y sonidos emitidos por el pequeño tienen cierta influencia sobre el ambiente y, una vez que la actividad vocal de éste inicia con mayor fuerza (es decir, inicia la pronunciación de palabras o frases cortas) las funciones del lenguaje son utilizadas con mayor precisión, dependiendo de la situación específica en la que se encuentre el infante.

I.5 División del lenguaje

El lenguaje ha sido subdividido en cuatro secciones con el fin de analizarlo; quizá éstas no se encuentren bien delimitadas debido a que algunas de ellas se interrelacionan tan estrechamente que es difícil separarlas en su totalidad.

La primera sección del lenguaje es: la fonología, ésta se ocupa del estudio de los sonidos del lenguaje, incluye a la fonética y a la fonémica.

El ser humano tiene posibilidad de emitir gran variedad de sonidos, éstos dependen del tipo de articulación que se realice.

"Los sonidos del lenguaje se clasifican tradicionalmente (algo arbitrario) en vocales, semivocales y consonantes de diferentes clases y órdenes (explosivas, fricativas, laterales, nasales,

sonoras, mudas, etc.)" (24).

Los diversos sonidos, tanto orales como nasales, se pueden distinguir por su duración, sonoridad, energía de la emisión y, como se mencionó anteriormente, por su punto de articulación. La lengua al ser un elemento móvil -perteneciente a los órganos de fonación-, es la que determina el punto de articulación y naturaleza del sonido.

Los sonidos vocales se producen con gran extensión en cuanto a duración, y con un mínimo de dificultad, de construcción y de fricción. Hay posibilidad de prolongar determinado sonido en forma indefinida así como variar la calidad de la resonancia.

Los sonidos consonantes requieren de mayor fricción y, por tanto, de un mayor esfuerzo debido a que, en algunos casos, se presenta un bloqueo total de la salida del aire (seguido de una salida súbita del mismo).

La fonética puede ser considerada como la parte de la Lingüística que se ocupa de estudiar, analizar y clasificar los sonidos verbales emitidos por el ser humano.

La unidad básica de la fonética es el "fono", "...o sea, cualquier sonido rudimentario, simple del lenguaje común y objetivo que registran los instrumentos de precisión en el laboratorio" (25).

La fonética se divide en: articulatoria y en acústica. La primera se basa en el punto de articulación de un sonido y en el modo en

(24) PEI, M., Invitación a la lingüística., p.22

(25) ibidem, p.27

el que se produce y, la segunda -fonética acústica- describe los sonidos del lenguaje según sean percibidos por el oído.

La ciencia más joven de la fonética es la fonémica (ésta describe y clasifica los sonidos según la relación que tengan con la conciencia del habla).

La materia de la fonética es el sonido verbal, considerado objetivamente como una realidad universal que puede medirse con precisión utilizando medios mecánicos. La materia de la fonémica es el sonido atribuido a la conciencia del que habla determinado tipo de lenguaje.

Mac Caffrey realiza un estudio sobre los mecanismos auditivos-perceptivos que intervienen en el aprendizaje del habla. Concluye que, el niño desde los tres o cuatro meses es capaz de percibir la diferencia que hay entre algunos fonemas (/p/ y /t/ o /p/ y /m/). Sin embargo, en el plano perceptivo, la adquisición del sistema fonético procede por medio de una aproximación analítica progresiva que no se da -tal vez- igual en todos los niños. Existe un distanciamiento temporal entre dicha etapa perceptiva y la producción de su forma sonora.

"Desde el punto de vista motor, la realización de cada fonema implica, ...que el niño llegue a sincronizar y producir, en un tiempo extremadamente breve, una secuencia motora que actualice los diferentes rasgos distintivos que perciba (y, al mismo tiempo, los criterios de sonoridad, articulación, etc.). (26)

Las manifestaciones exteriores (fónicas) de la actividad

(26) AIMARD, P., El lenguaje del niño., p.91

lingüística del niño pueden ser definidas como "lenguaje" ya que tienen una intención: la de comunicar algo.

La segunda sección del lenguaje es: la morfología, quien se ocupa del estudio de las formas del lenguaje; es decir, de las modificaciones que sufre una palabra y que afectan el sentido de la misma. Hace referencia a la estructura interna de las palabras.

"La morfología estudia el juego de prefijos y sufijos o los cambios internos que sufren las palabras y modifican la idea básica de éstas (decir, predecir, desdecir; perro, perra, perros; ando, andar, andadura, andaderas, andanzas; ver, vio, visto; escribir, escribió, escrito)" (27). Es decir, las variantes morfológicas son resultado de las diversas formas que puede tomar una misma unidad significativa; éstas se modifican de acuerdo al lugar y la función que tiene la palabra en el enunciado.

Aimard, en su libro el lenguaje del niño, expone que el pequeño adquiere formas fijas de la lengua: el significante invariable, el vínculo entre significante y significado fijo, las compatibilidades e incompatibilidades, a veces formas fijas adquiridas globalmente por imitación, difíciles de analizar y desbloquear. Y, también se entrega a una inmensidad de juegos con todas las posibilidades combinatorias que le ofrece la lengua. Por las razones anteriores, el pequeño se mantiene ocupado en dicha actividad; se mantiene muy interesado en el juego de la

(27) PEI, M., op.cit., p.27

lengua (interroga tanto sobre los detalles fonéticos como sobre el nombre de las cosas y la combinatoria; es decir las reglas, sus límites y sus irregularidades).

La sintaxis es la tercera sección del lenguaje, ésta se ocupa de combinar las palabras dentro de un grupo de ellas (una frase). Dentro de algunas lenguas y dialectos, la sintaxis es de importancia fundamental al estudiar la coordinación de las palabras, su combinación y su unión.

La sintaxis surge cuando comienza a aparecer una combinatoria, lo que implica por lo menos un enunciado de dos palabras. Aún si el niño actúa simplemente yuxtaponiendo dos términos, el adulto no puede dejar de analizar dichos términos (se trata, quizás, de una gramática primitiva).

Una característica de la sintaxis precoz es el conjunto de simplificaciones que caracterizan las producciones del niño, en relación con la lengua que escucha. Estas palabras son las que utiliza comúnmente para comunicarse.

La gramática de un lenguaje está compuesta de la morfología y de la sintaxis. Por ello, se hace patente el carácter normativo al que se encuentra expuesta una lengua, ya que se toman en cuenta aspectos como: la observación cuidadosa de los hechos lingüísticos, su comparación, orden, clasificación y explicación de los sistemas que la conforman.

"La gramática, ...proporciona reglas para combinar palabras a fin de formar oraciones" (28), estudia esencialmente a la unidad

(28) LIONS, J., Introducción en la lingüística teórica, p.137

mínima del habla, en el sentido más completo posible; es decir a la oración (en su forma unitaria y, en cuanto a las diversas articulaciones que pudiese mostrar).

La cuarta, y última, sección del lenguaje es denominada como: vocabulario. En ella, se estudian los vocablos; así como el origen de éstos, su evolución (a lo largo de la historia), su actual significado y el uso que se haga del mismo.

Los principales problemas del vocabulario son: la semántica y la etimología. La primera -de éstas- se ocupa de estudiar las significaciones que adquieren las palabras así como los términos que utiliza el hombre para expresarse (los cuales varían notablemente a causa de la situación específica en la que se encuentra), se toman en cuenta: las circunstancias ambientales e históricas, su estado de ánimo así como las implicaciones de ira, respeto o de cariño que pudiesen encerrar dichas palabras, etc.

Las palabras -así como el significado e implicación de las mismas- sirven de base y objeto de estudio a la semántica. El uso que se haga de los términos, ya sea en forma aislada o en relación con otros elementos de la oración, determina la extensión de su significado (incluso lo puede limitar o modificar).

En la adquisición del lenguaje -del niño-, Smith distingue dos aspectos: cuantitativo y cualitativo. El primero de ellos resulta ser el más importante, pues las primeras palabras del léxico se refieren siempre a la situación concreta, a los objetos

familiares.

Cuando el niño adquiere una nueva palabra, la emplea -al principio- como si se tratara de un nombre propio. Posteriormente crea, en torno de la palabra inicial, toda una red de asociaciones que amplían considerablemente su empleo de manera provisional.

La división del lenguaje, en sus cuatro secciones, nos proporciona una idea general sobre su estructura global. Ello, nos servirá de base para comparar las lenguas antiguas con las modernas, para determinar qué aspectos han variado o no, para ver cuáles son comunes, etc.

1.6 Teorías y/o puntos de vista que explican la formación del lenguaje

El aprendizaje del lenguaje humano es un tema de difícil investigación; sin embargo, a pesar de ello, se han logrado grandes adelantos.

A continuación se presentan algunas de las teorías que tratan de explicar el modo en que el niño adquiere la habilidad de comunicarse.

1.6.1 Punto de vista de la comunicología

La comunicación es el proceso mediante el cual los seres vivos, dependiendo de su especie, se relacionan entre sí y pueden mantener algún tipo de contacto con el mundo exterior. A través

de ésta los hombres ejercen su capacidad de relación entre sí así como con los demás seres animados e inanimados que le rodean. Gracias a la comunicación, el hombre puede expresar y dar a conocer sus experiencias, sentimientos, ideas, etc., ello le permite convivir con los demás y luchar por un beneficio común. La comunicación -al ser un proceso- requiere de ciertos componentes; en primer lugar surge la intención de dar a conocer algo, luego se explica el contenido o significado del mensaje (lo que quiero transmitir), en tercer lugar se encuentra la forma en la que voy a dar a conocer el contenido (es un modelo mental realizado por el ser humano para expresarse) y, finalmente surge el medio o base biológica de la cual dispone el hombre para expresar lo que quiere decir. (29)

La comunicación al ser un proceso supone un circuito; es un fenómeno comunicativo que ha llamado la atención y, que ha sido objeto de numerosos estudios e investigaciones. Ello con el fin de conocer a fondo los elementos que dan lugar al surgimiento de los mensajes.

El análisis o estudio de la comunicación debe realizarse tomando en cuenta todos los tipos existentes de la misma.

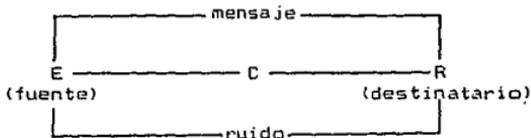
La comunicación no es ni se dá exclusivamente en un plano verbal; prueba de esto puede ser el intercambio de sonrisas y miradas que realiza el bebé con su madre antes de entablar una comunicación más formal, a base de palabras.

Los elementos de comunicación que se encuentran separados sin

(29) cfr. ORTUÑO, M., op.cit., p.18

ninguna relación entre sí carecen de significado, ya que para que una situación adquiriera un significado requiere de una secuencia verbal y no verbal produciéndose, por tanto, el fenómeno comunicativo (éste se ve influido por el ambiente de le rodea). Existen unos esquemas útiles al análisis del intercambio de información que se dá entre dos individuos. Según los comunicólogos, éstos pueden ser aplicados a todo sistema semiótico; en los cuales hay que tomar en cuenta:

- Modelo semántico (dá importancia al sentido que debe tener la comunicación; sostiene que todo intercambio de información debe establecer ciertas reglas o signos comunes, para que el mensaje sea comprendido).
- Modelo cibernético (llamado también lógico matemático. Desde los años cincuenta la teoría de la "información" es un modelo aplicable a la transmisión de mensajes). El esquema propuesto es el siguiente:



Mediante éste modelo se estudian los problemas de codificación, transmisión, repeticiones, ruido, etc. Por el hecho de considerar los problemas anteriores, uno por uno, y paso a paso; se concluye de que el lenguaje recibe un tratamiento matemático o

lógicomatemático.

- Modelo pragmático (trata fenómenos psicológicos, es un esquema conductista. El bebé está comprometido con las reglas y procesos necesarios en la adquisición del lenguaje, inicialmente no tiene conciencia de las reglas de la comunicación. A través de su interacción con los demás logra fijar ciertas conductas, memorizarlas y, repetir las en situaciones similares).

El hecho de que el niño emita algún tipo de sonido, o realice algún tipo de actividad vocal es reflejo del tipo de vida que lleva y de los compañeros que frecuenta (30).

Es necesario que el adulto sea consciente de la influencia que tiene en el niño al momento de convivir con él. Por lo que respecta al lenguaje importa que el adulto presente al pequeño un lenguaje sencillo y claro, para que este último pueda captar la intención del mensaje correctamente.

I.6.2 Punto de vista de los conductistas

Los conductistas estudian el lenguaje haciendo referencia a las costumbres verbales del individuo, de acuerdo al sistema de estímulo-respuesta.

"El comportamiento es la suma de las respuestas que da el

(30) cf. AIMARD, F., op.cit., p.56

individuo a los acontecimientos y a los diferentes estímulos que tienen lugar en su medio ambiente" (31). Las respuestas a dichos estímulos varían; se ven influenciadas por la situación que rodea a la acción, de ello depende que la conducta se repita o sea inhibida.

Cuando la madre intercambia con su bebé sonidos, sonrisas e incluso palabras está reforzando y estimulando el aprendizaje del lenguaje en su hijo. Si en cambio, se muestra indiferente cuando el pequeño emite algún sonido o palabra ello inhibirá o disminuirá el interés del niño por aprender a hablar.

El punto de vista del conductista limita la actuación del hombre pues considera que sólo existiendo un estímulo, ajeno a la persona, ésta va a producir una respuesta. De modo que si no existiese tal estímulo el hombre no podría producir una respuesta: por lo que simplemente, no actuaría.

El punto de vista del conductista es reduccionista. No da oportunidad de que el hombre conozca y elija, su conducta está condicionada a la acción de un estímulo sobre la persona. Es cierto que una conducta se verá reforzada por su continua repetición, sin embargo, ésta no debe depender únicamente de un estímulo.

El hombre es un ser libre, tiene la capacidad de elegir y de actuar conforme más le convenga; es consciente de que aquello que realice o elija lleva implícito un deber y una responsabilidad. En el proceso de adquisición del lenguaje en el niño, es bueno

(31) ibidem., p.52

que el adulto aliente al pequeño a continuar con las vocalizaciones y emisión de nuevas palabras (este debe ser un reforzamiento positivo).

I.6.3 Punto de vista neurofisiológico

Los diversos órganos que intervienen en la producción del lenguaje están correlacionados entre sí, las regiones cerebrales contribuyen al funcionamiento y proceso de adquisición del lenguaje (éstas son determinantes pues inhiben -en cierto grado- tal proceso en caso de que se encuentren lesionadas).

La madurez y flexibilidad del Sistema Nervioso Central (SNC) son determinantes e indispensables para que el niño pueda adquirir la capacidad y/o habilidad lingüística.

La madurez hace referencia a varios aspectos en el ámbito lingüístico, sin embargo destacan por su importancia las vías acústicas y las regiones cerebrales del lenguaje.

"El programa de maduración puede no seguir estrictamente el desenvolvimiento descrito como normal; ciertos defectos de sincronización pueden explicar también los aspectos patológicos (una perturbación electiva, como son las dificultades auditivo-perceptivas, puede originar dificultades en la lengua" (32).

La flexibilidad o plasticidad del SNC hace referencia a las zonas del lenguaje del cerebro; éstas tienen cierta capacidad para recibir informaciones lingüísticas. Sin embargo, cuando existe

(32) ibidem., p.36

una lesión mínima en ésta zona el niño es capaz de hablar casi normalmente; se considera que la zona que tiene una lesión es "auxiliada" por otra, llevando a cabo un funcionamiento normal.

Las lesiones cerebrales mínimas pueden ser causa de las dificultades en el aprendizaje del lenguaje, aunque dicho supuesto no ha sido comprobado en su totalidad.

Lenneberg considera que la naturaleza del lenguaje es resultado de las actividades del cerebro, siendo de gran importancia -para su desarrollo inicial- la maduración. Fundamenta que el lenguaje es un aspecto específico del ámbito biológico. (33)

I.6.4 Punto de vista psicoanalítico

En el Congreso de análisis celebrado en Roma (1953) se habla de que el espíritu está preparado a "...admitir que el inconsciente está estructurado como un lenguaje" (34).

Se considera que todo aquello que comunica algo, es un lenguaje. Anleu considera que no existe una teoría psicoanalítica -en su totalidad- satisfactoria; aunque los temas de éste pueden ayudar al análisis del inicio del lenguaje.

Inicialmente, se trata el tema de:

- Lenguaje-placer (los primeros ruidos que produce el niño son causa de la succión realizada al momento de mamar, más tarde imita algunos sonidos que

(33) ibidem., p.38

(34) ibidem., p.19

surgen a su alrededor; siendo éste un balbuceo y, el inicio de la actividad fónica. Dicha actividad, al ser aprobada y/o reforzada por el adulto provoca placer en el pequeño además de que es un sonido espontáneo y, creado en él).

- Grito y lenguaje (llamado también código y cuerpo. El lenguaje es la forma de comunicación o el código impuesto al niño, el grito es algo espontáneo; nace de él. El pequeño habla con el código y con su cuerpo, comunica algo con ayuda de éstos. Roland G. dice que el niño al hacer ruido con la boca -al hablar- obtiene placer pues ello es un juego para él).

- Lenguaje e ilusión (la madre que le habla a su hijo -que imita los sonidos que éste emite- provoca en el pequeño placer. Pues el hecho de que el niño escuche la voz de su madre le dá un sentimiento de seguridad y, por tanto, le provoca placer. La mayor parte de las actividades lingüísticas que realiza el niño tienen relación con el juego, y con la ilusión que siente por éste. El adulto que mantiene relación con el pequeño -a través de la emisión, reproducción y creación de nuevas formas sonoras- estimula la

adquisición del lenguaje del pequeño). (35)

1.6.5 Punto de vista de Chomsky

Chomsky, ha realizado numerosas investigaciones sobre la evolución del lenguaje debido a que lo considera un medio fundamental para expresar nuestros pensamientos así como para poder reaccionar adecuadamente a las situaciones que se nos presentan; es decir, se le dá un uso "real" a la lengua (ésta es una posición característica de los lingüistas modernos, entre los cuales Chomsky destaca).

Con el fin de entender mejor cuál es el proceso a través del cual se logra el aprendizaje del lenguaje, resulta útil construir un modelo sobre la adquisición del mismo. A continuación se presentan los elementos que lo constituyen:

- la existencia de una técnica para representar señas aductivas
- el modo de representar la información, sobre las señales
- cierta delimitación de hipótesis, sobre las posibles estructuras del lenguaje
- determinación de la validez de la hipótesis respecto a enunciados u oraciones determinadas
- método para la selección de la hipótesis, compatible con la información lingüística primaria. (36)

El niño que utiliza una lengua ha realizado una estructuración

(35) cfr. ibidem, p.21

(36) cfr. CHOMSKY, N., Aspectos de la teoría de la sintaxis, p.30

interior de ciertas reglas gramaticales. Para el aprendizaje de la misma, el niño debe crear una gramática apropiada (dependiendo ello, de la lengua utilizada en la comunidad en la que le ha tocado vivir).

El pequeño descubre -en cierto modo- una teoría de su lengua, una forma de "acomodar" los conceptos y las palabras que escucha, hace uso de una estructura sistematizada u organizada que le permite dar a conocer a los demás lo que siente o piensa.

La forma de adquirir o de utilizar el lenguaje no es un proceso aislado de la mente o del cerebro, el lenguaje se auxilia del pensamiento para surgir adecuadamente.

Chomsky, trata algunos aspectos útiles a la comprensión de la formación y adquisición de una estructura lingüística, de entre los cuales destacan:

- considera que cada persona posee un conocimiento incompleto de su lengua y, que dicho conocimiento depende de las experiencias lingüísticas que ha tenido.
- las estructuras gramaticales o reglas del lenguaje han sido almacenadas por el individuo a fin de poder utilizarlas en el momento más adecuado, en el momento más "real" (realizando para ello, una abstracción).

El pequeño obtiene -según Chomsky- cierto conocimiento de la gramática a partir de los datos o información que se le presenta; dicha información es limitada pues el niño carece aún de una estructura mental desarrollada completamente y, por tanto, no comprende totalmente los diversos aspectos del lenguaje. No

conoce todavía el orden y funcionamiento de cada estructura gramatical, su uso real, etc.

La gramática es considerada como un sistema útil y necesario en la comprensión de la lengua, ayuda a esclarecer y a determinar el uso de las palabras y oraciones -considerando las propiedades sintácticas, semánticas o fonéticas- de la gran gama existente en la construcción de las palabras y frases, necesarias para expresarse.

La gramática del niño es parte de lo que ha escuchado o vivido, aún no está "preparado" para someterse a una competencia lingüística, pues -por su corta edad- no ha tenido posibilidad de conocer todas las estructuras gramaticales propias del contexto social (dentro del cual se desarrolla). El pequeño posee una gramática intrínseca que se irá modificando en la medida en que conozca, aprenda y haga uso de las estructuras gramaticales más simples; el adecuado uso de éstas posibilitará el dominio de las estructuras más complejas.

El pequeño desarrollará diversas formas de comunicación que pondrá en práctica -dependiendo del conocimiento que tenga y de la situación específica en la que se encuentre-, éste tipo de actividad es, según el autor de la teoría, un "sistema de realización" que el niño pone en práctica para tener un mayor y mejor conocimiento de la realidad que lo rodea.

Lo que ayuda al niño a "crear" o producir enunciados gramaticales es su capacidad de juicio; puede escuchar enunciados gramaticalmente no aceptables o aceptables de los cuales puede

obtener algunos lineamientos o reglas útiles para la comprensión y producción de diversas estructuras lingüísticas.

El infante "construye" su lenguaje a partir de su experiencia o conocimiento del mundo, las realizaciones lingüísticas de los adultos son pauta para la producción de su lenguaje.

Dependiendo del grado de exactitud con el que se exprese el adulto, el niño aprenderá las formas gramaticales aceptables o no; es decir que el adulto posee gran influencia en el modo y precisión del lenguaje que el niño pueda adquirir.

Chomsky considera que la aptitud que tiene el ser humano para hablar, depende de las estructuras innatas -propias de su naturaleza- y de su creatividad para dar a conocer su pensar.

Las estructuras gramaticales del lenguaje humano -según el lingüista- están ya formadas pero aún no funcionan totalmente en el niño; él, poco a poco, irá acrecentando su capacidad de expresión.

En su libro, lenguaje y pensamiento, hace notar que todo ser humano tiene disponible cierta capacidad para construir una gramática -a través de la cual podrá darse a entender a los demás-. la cual varía dependiendo de su interacción con el medio en el que se desenvuelve. Sin embargo, el concepto de gramática va a tener ciertas universalidades (útiles y necesarias) comunes a todas las lenguas; ello permitirá el conocimiento y entendimiento entre los hombres de distintas culturas.

El concepto de "innato" varía, depende del punto de vista a través del cual se estudia y de los elementos que intervienen

para ello. Para Chomsky, el hecho de que el lenguaje dependa en cierta medida de lo innato hace referencia a la capacidad que posee el hombre para hablar, siendo ésta influida por el ambiente; es decir, dependiendo de éste será su manera de expresarse.

El medio, que rodea al pequeño, es fundamental para la estimulación y/o inhibición del aprendizaje del lenguaje; el niño se ve expuesto a éste y, por tanto, influido por el mismo adoptando algunas formas de ser y de expresarse características del mismo. Sin embargo, el pequeño también "crea" algunas estructuras gramaticales o procesos útiles para comunicarse verbalmente e incluso llega a modificar algunas de las formas gramaticales que escucha.

Podría decirse que es aquí donde surge la "creatividad verbal del pequeño" ya que utiliza algunas técnicas y tácticas que le permiten expresar su sentir (a través de la práctica de su lenguaje se enriquecerá su conocimiento, se desarrollarán las capacidades lingüísticas que posee y se expresará cada vez de manera más exacta y adecuada).

El progreso en el lenguaje del niño va a depender, en gran medida, de las experiencias que ha ido adquiriendo; las cuales se encuentran sujetas a ciertas reglas o modos específicos de funcionamiento y de comportamiento, que le permitan extraer algunos principios "base" sobre su futura conducta, incluyendo la verbal y la comunicativa.

I.6.6 Punto de vista de Saussure

"En primer término... la lengua, según Saussure, es fundamentalmente (y no por accidente o degeneración) un instrumento de comunicación" (37). Saussure nunca hace mención de que la lengua sea una representación sistemática del pensamiento, considera que sirve únicamente como un medio de expresión de nuestro pensar y de nuestro sentir.

El autor de dicha teoría concibe a la lengua como una cierta forma de organización, la cual se encuentra influida por la situación específica en la que surge aunque su única función sea la de dar a conocer algo; la de comunicar.

La función específica de la lengua es comunicar. Saussure se contradice, un poco pues dice que el empleo de la lengua o de un código lingüístico es causa de los cambios que se dan en dicho ámbito aunque, por otro lado, está en contra de que dichos cambios puedan modificar la estructura u organización propia de una lengua.

Uno de los efectos más evidentes y significativos del habla es la creación de nuevas palabras, a través de la analogía (siendo dicha actividad de gran actividad pues ayuda a ampliar y enriquecer nuestro vocabulario).

El autor concibe al lenguaje como una forma de organización, por ello le llama: sistema. "El motivo de esto... consiste en que las operaciones necesarias para la determinación de una unidad

(37) DUCROT, O., Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje, p.29

presuponen que esa unidad sea puesta en relación con las otras y reemplazada en el interior de una organización de conjunto" (38). Ello nos dá una idea del complejo sistema de organización de la lengua. Los elementos lingüísticos aislados del sistema comunicativo carecen de un significado preciso, requieren de su participación dentro de una estructura lingüística dada pues sólo dentro de ésta -al tener relación con el todo- va a adquirir un significado preciso y real.

Cada unidad lingüística, o elemento de la lengua, posee un valor o significado pues se dá una asociación del significante con el significado; de la imagen acústica con el concepto.

La determinación de los signos es un proceso complicado, éstos no siempre tienen una manifestación material o una realidad específica bien delimitada; ejemplo de ello es el siguiente: el signo "correr" tiene una modificación del radical mínima, por lo que correr se convierte en "corriendo", "corrió", etc.

Para Saussure la modificación del signo ilustra una situación. El signo lingüístico va a existir, y a depender de la situación específica en la que se haga uso del mismo.

Como se mencionó anteriormente, la determinación específica sobre el uso del signo es algo complicado. Sin embargo, resulta más difícil el descubrir cuáles son las partes que conforman un signo; para delimitarlo es necesario "segmentar" dicha entidad gramatical, facilitando con ello su estudio (para conocer su

(38) *ibidem*, p.31

origen, naturaleza, su significado, etc.) y, evitando -en la medida de lo posible- elementos que sólo confunden el sentido del mismo.

Por último, la identificación de un elemento único y constante dentro de una frase contribuye al análisis exhaustivo de la misma. Cuando se repite con frecuencia una palabra conviene estudiar lo que se entiende por la misma, quizá sea necesario utilizarla regularmente pero cabe la posibilidad de que ésta sea empleada porque el vocabulario que se posee es poco extenso.

Saussure, dice que la identificación de las unidades lingüísticas esté relacionada con la lengua característica de la cultura a la que se pertenece; dentro de ésta se obtienen las reglas gramaticales y los parámetros establecidos para el uso del lenguaje.

La unidad del signo se puede entender al compararse con otras unidades lingüísticas pues sus componentes poseen un significado y un significante distintos. A partir de ésta aclaración, se llega al principio de oposición: consiste en delimitar -a través del aspecto fónico o semántico- el alcance de un signo.

La idea de unidad lingüística es un aspecto común a los saussurianos, tal unidad se encuentra formada por el doble carácter del signo: fónico y semántico, siendo imposible su comprensión sin la consideración global (doble) del mismo. Por tanto, para Saussure la unidad del signo consiste en que éste expresa una realidad única y específica: el signo es uno sólo y, ninguno más.

1.6.7 Punto de vista de Piaget

Piaget ordena cronológicamente algunas de las conductas, en apariencia típicas, del comportamiento del niño en determinada edad. Considera que, en el pequeño, existen tres estadios esenciales de su desarrollo intelectual que abarcan:

- a) Desarrollo senso-motor (del nacimiento hasta los 2 años).
- b) Periodo de operaciones concretas (de 2 hasta los 11-12 años).
- c) Periodo de operaciones formales (principia hacia los 11-12 años).

Realiza, además, numerosas investigaciones sobre el desarrollo del niño. Sin embargo, aunque éstas no tratan específicamente el problema del lenguaje "...ha observado las manifestaciones lingüísticas, en niños cuyas edades oscilan entre 3 y 6 años, concluyendo que éstas no corresponden únicamente al ámbito comunicativo sino que también tienen un carácter personal" (39). y, concluye que el lenguaje es "...un sistema de signos diferenciados y convencionalizados que sirven tanto a la comunicación interindividual (e intraindividual) como en la formación de conceptos más y más generales y abstractos, comienza a instalarse (en tanto que lenguaje y no simplemente en tanto que producción acústica) en el curso de los dos últimos subestadios del desarrollo senso-motor" (40).

(39) DROZ, R., et.al., Cómo leer a Piaget, p.141

(40) ibidem, p.144

Para los pequeños, el lenguaje no sólo es un medio para expresar o dar a conocer lo que sienten; es utilizado también para comentar las acciones que están realizando. Piaget les llama: "monólogos y monólogos colectivos", y muestra que su función es la de acompañar, reforzar o suplantar a la acción.

Ese lenguaje egocéntrico disminuye, poco a poco, para desaparecer completamente en el curso de la última fase preoperatoria; se puede suponer que ésta conducta se interioriza progresivamente -como es el caso de otras conductas en el curso del desarrollo-.

Por lo que respecta al lenguaje socializado, por el contrario, Piaget muestra que éste evoluciona a la vez hacia formas de cooperación (o de elaboración) cada vez mejor caracterizadas (se pasa de la simple asociación con el interlocutor a la propia acción, a la colaboración a propósito de situaciones concretas, después más y más abstractas) y de intercambio o de oposición de acciones e ideas.

CAPITULO II

" ESTRUCTURACION DEL LENGUAJE Y
SU REPERCUSION EN EL DESARROLLO
DEL NIÑO "

CAPITULO II

"ESTRUCTURACION DEL LENGUAJE Y SU REPERCUSION EN EL DESARROLLO DEL NIÑO"

En el presente capítulo se identifican los elementos que contribuyen en la adquisición del lenguaje integral por parte del niño. Asimismo se explican algunas de las conductas características del pequeño, según su edad y, la relación que tiene el lenguaje con el desarrollo del niño.

II.1 Desarrollo del niño

El desarrollo del niño es un proceso que tiene lugar desde el momento en que éste ha sido concebido; dicho desarrollo no se limita a un sólo aspecto de su persona sino que abarca todos aquellos elementos que constituyen su personalidad.

A la par con este desarrollo, el niño se encuentra ante un proceso de perfeccionamiento dado por el adulto. La educación es el proceso a través del cual se ayuda a la persona para que alcance su desarrollo integral, considerando todo aspecto que -directa o indirectamente- influya en dicho desarrollo.

En el proceso educativo se consideran las características bio-psico-sociales de la persona, sus capacidades y/o potencialidades, se le ayuda a que supere -en la medida de lo posible- sus limitaciones; es decir, se considera la integridad de la persona. A continuación se tratarán dichos aspectos de la

personalidad infantil.

II.1.1 La infancia

Todo hombre desde que nace va desarrollando distintas capacidades; éstas son propias de cada individuo pero también -algunas de ellas- son características de determinada edad.

El ser humano, a lo largo de su vida, desarrolla diversos modos de ser y de comportarse dependiendo de sus características individuales; influyen además en dicho comportamiento su temperamento, herencia, ambiente que lo rodea, etc.

La infancia, es una de las fases que tienen mayor importancia en la vida de todo ser humano, constituye la base de lo que en un futuro podrá lograr para alcanzar su perfeccionamiento personal.

En dicha etapa se va a consolidar la personalidad del individuo.

"La infancia es una etapa necesaria en la vida humana, cuya función biológica es, por su característica plasticidad, permitir una plena evolución de todo lo que el niño encierra como posibilidad" (41), en éste periodo el pequeño irá desarrollando, poco a poco, sus capacidades interviniendo en ello sus habilidades e intereses específicos los cuales, con el paso del tiempo, se irán modificando a fin de enriquecer su personalidad. Peinado Altable hace notar que la infancia es una fase caracterizada por el predominio de los intereses:

(41) PEINADO ALTABLE., Psicología, p.137

- perceptivos (hacen referencia a la función sensorial),
- motores (van adquiriendo importancia, pues la capacidad de coordinación que tiene el niño se va acrecentando facilitando por ello las actividades de aprehensión, marcha y lenguaje) y,
- glósicos (el lenguaje es la última adquisición realizada por el niño a nivel motor, ya que es una actividad compleja).

La adquisición del lenguaje constituye una gran conquista para el niño ya que el proceso es difícil y lento; las palabras constituyen un aspecto importante para poder expresarse, gusta de preguntar para conocer más vocabulario y saber cómo se articulan las nuevas frases, repite lo que escucha, pone atención a las explicaciones que se le dan, etc.

La segunda infancia va de los tres a los siete años, en ella, predominan los intereses concretos. Se interesa por las cosas que hay a su alrededor, por el origen y naturaleza de las mismas, por su constitución. El mundo objetivo empieza a interesarle, hace uso de las funciones mentales útiles a la adquisición de nuevos conocimientos, como lo son: la memoria y la atención.

La tercera infancia comprende de los siete a los doce años, se caracteriza por el predominio de los intereses abstractos así como por la actividad simbólica. Las imágenes son sustituidas por símbolos y por abstracciones, el pequeño va a asociar los elementos conocidos y tendrá una idea más general de las cosas, deduciendo la particularidad de los mismos (haciendo uso de éstos en el momento específico, preciso).

Conviene tener presente que el niño difiere en numerosos aspectos

respecto del adulto, principalmente en el aspecto somático y psíquico. Es importante considerar dichas diferencias pues a partir de éstas se podrá contribuir, de forma específica, al desarrollo armónico de la personalidad de aquel a quien se le ayuda.

II.1.2 Características generales del niño (de 1 a 4 años)

El niño es un ser que va cambiando constantemente, día a día evoluciona en cada uno de los aspectos de su personalidad. Inicialmente actúa por imitación, responde a algunos de los estímulos externos que se le presentan mediante la emisión de un sonido o una sonrisa.

Entiende algunas de las cosas que suceden a su alrededor, es muy receptivo. Pone atención a lo que sucede como consecuencia de su acción (entre el primer y el segundo mes es un agente causal); al tercer mes explora su cuerpo, se descubre a sí mismo. Le llaman la atención las manos del adulto.

Al parecer, a partir del cuarto mes ya se reconoce en el espejo; tiene distintas reacciones cuando está frente a él. Entre el quinto y sexto mes de vida, se dá cuenta de las personas que lo rodean.

Según Gesell, cuando el niño nace se enfrenta a un mundo totalmente distinto, por lo que se ve en la necesidad de luchar contra él a fin de adaptarse. También debe aprender algunas de las funciones fisiológicas que le son necesarias a su existencia,

como lo son: respirar, comer, dormir, etc.

El mundo exterior le presenta al pequeño diversos estímulos, éstos se encuentran en forma desordenada por lo que hay que ayudarlo para que los clasifique u ordene a través de la imposición coherente de un horario (éste debe ser un tanto flexible pero debe ir encaminado, prioritariamente, a la satisfacción de sus necesidades más vitales).

Las primeras impresiones que se reciben del exterior son difusas, el pequeño va captando -a través de sus sentidos- los diversos estímulos existentes, como lo son: frío, calor, hambre, dolor, etc. y, poco a poco, van adquiriendo un sentido para él, es decir, adquieren una significación en su vida.

"El niño que pesa alrededor de tres kilos al nacer, triplicará ese peso al año, y lo cuadruplicará a los dos años..." (42). Antes del primer año de vida, el pequeño dormía la mayor parte del tiempo, despertaba y succionaba; en ello consistía básicamente su existir.

Se encuentra, por tanto, en una etapa egocéntrica (necesita conocerse a si mismo). Poco a poco, se va interesando por los demás, por lo que sucede a su alrededor. Su adaptación al ambiente irá exigiendo, paulatinamente, una mayor participación en las actividades del mismo.

Al primer año de vida su percepción auditiva se ha desarrollado casi completamente, puede escuchar e interpretar ruidos cercanos o lejanos debido a que estos le llaman la atención.

(42) COLLIN, G., Compendio de psicología infantil, p.23

Puede sostener objetos pequeños; sabe controlar su cabeza y el tronco; también sus brazos y piernas (extremidades). Se "mueve" de un lado a otro, gatea y posteriormente camina. Gusta de pasear por la casa así como de entrar y/o salir de los rincones y muebles que se prestan para ello.

Sus comidas se han reducido en cuanto al número de veces con las que empezó. Ha aprendido a masticar vigorosamente, aunque quizá todavía tenga necesidad de mamar.

Emite sonidos que tienen significados muy diversos, pronuncia palabras cortas como: mamá, papá, nene, agua, etc., comprende ya gran número de éstas.

Reconoce a papá y a mamá, sabe cuando están disgustados con él. Es sumamente receptivo, entiende la actitud de las personas que lo cuidan así como los sentimientos de estas (gusto, enojo, susto, ansiedad, etc.).

Como se mencionó anteriormente, su adaptación es paulatina. Inicialmente llora para manifestar su sentimiento de incomodidad ante una situación, después conforme va experimentando el ambiente actúa; al sentir que su adaptación es exitosa experimenta placer y, al sentirse insatisfecho tiene una sensación de fracaso.

Cuando el pequeño ha vivido -varias veces- una situación similar adquiere experiencia de ésta; y por ello actúa con mayor seguridad posteriormente, puede incluso prever sus actos.

A lo largo de su primer año de vida, ha adquirido los elementos motores fundamentales del ser humano; sin embargo, es preciso

perfeccionarlos. El dominio de dichas conductas le exigirá un constante esfuerzo.

La conquista de la posición erecta es uno de los aspectos de mayor trascendencia en la vida del niño. Empieza a levantarse sobre las plantas de los pies, sostiene esa posición por segundos apoyándose en la pared o los muebles y, cuando se cansa se deja caer al suelo.

Al principio, debido a la poca fuerza de sus piernas y al sentimiento de inseguridad del pequeño, se soltará cayendo pesadamente al suelo y, quizá acompañe dicha acción con un llanto. Sin embargo, insistirá en levantarse, poco a poco se habituará a caerse siendo ello de gran ayuda para mantener el equilibrio.

La edad propia para caminar depende de numerosos factores, entre los cuales se encuentran: el peso del niño, temperamento, si es valiente o tímido, etc., influyendo la estructura general de su cuerpo.

A un niño no se le puede enseñar a caminar, éste lo irá haciendo en la medida en que se sienta seguro para hacerlo (con la confianza para ello). Una vez que esto suceda, dedicará gran parte de su tiempo al dominio de dicha actividad; la coordinación y el equilibrio aumentarán conforme pueda hacer uso de sus músculos.

El caminar amplía su mundo, y le da posibilidad de investigar y conocer por sí mismo todas las cosas que hay a su alrededor. Es de gran importancia que el pequeño pueda "explorar" el mundo que

le rodea, los padres deben procurar evitar el dejar a la mano objetos que pudiesen ser causa de un accidente; es decir, deben vigilar el ambiente que rodea al niño.

El progreso en el uso de las manos consiste en tomar un objeto y, además manipularlo; el niño trata de emplear el objeto de la mejor forma posible tomando como muestra el uso que hace de éste el adulto. Por ejemplo al tomar un lápiz -poco a poco- va a adquirir mayor seguridad y, podrá realizar con mayor precisión los trazos; obtendrá destreza en los mismos como efecto del mayor control que tiene sobre su mano.

Otra forma de desarrollar los movimientos manuales es la de tirar los objetos al suelo controlando -de forma voluntaria- la presión de la mano; de este modo se amplía el mundo perceptivo del niño pues la caída de los objetos provoca sonidos distintos posibilitando distinguir; además, el material del que esta hecho el objeto (plástico, metal, madera, etc.)

El pequeño, cuando suelta un objeto aprende la acción del "lanzamiento". Se da, además, una manipulación del objeto con una finalidad concreta como lo es: formar conjuntos (dicha actividad constituye fundamento de las primeras operaciones matemáticas).

El niño de dos años se caracteriza por tener el cuerpo un tanto desproporcionado. Newman -en su libro "Desarrollo del niño"- dice que el pequeño, a ésta edad, mide aproximadamente entre 81 y 89 cms., su peso va de los 10 a los 13 kgs., tiene 16 dientes y un molar, duerme 13 horas y dos de siesta.

Vive en un constante estado de movimiento; la mayor parte de las

emociones, satisfacciones y enojos los demuestra con movimiento. No mide el peligro (sus acciones son un tanto "amorfas"), sin embargo hay soltura al correr, sube y baja las escaleras juntando los pies en cada escalón.

El segundo año de vida es la "edad activa" del pequeño. Su coordinación motriz fina mejora; progresa en el uso de las tijeras y crayones gruesos, ha adquirido mayor habilidad al pasar las páginas de un libro.

Con ayuda del adulto puede quitarse la ropa, encuentra placer al desnudarse aunque se le dificulta aún vestirse.

Por lo que respecta a su conducta adaptativa, el pequeño, pone mayor atención en las actividades que realiza (particularmente en los juegos), recuerda lo que pasó ayer y, sabe lo que hará al día siguiente.

Newman afirma que el niño, a esta edad, adquiere tres sentidos: lugar (sabe donde están las cosas), tiempo (sabe donde estaban las cosas; lo que pasó ayer y lo que ha hecho hoy), y dirección (adquiere un sentido de orientación, entiende hacia donde van las cosas: arriba, abajo, izquierda, derecha, etc.). (43)

Por lo que respecta a su sociabilización presenta tres tipos de actitudes:

- exploradora (descubre los orificios de su cuerpo),
- mimética (es una actitud intensa, hay constante imitación del niño hacia lo que hacen y dicen los demás. Copia los movimientos, acciones, gestos, frases, etc. del adulto), y

(43) cfr. NEWMAN & N., Desarrollo del niño, p.220

- frangománica (todo lo coge, e incluso lo destruye).

A ésta edad el niño cree que todo le pertenece, le molesta que le quiten algún objeto (defiende violentamente lo suyo). Las personas son para él buenas o malas según como se comporten con él; si lo toleran y no lo regañan son buenas. Gusta de convivir con sus familiares (tíos, abuelos, primos, etc).

El niño de tres años ha aumentado a 13 o 14 kgs., su estatura asciende 3 cms. Sin embargo, hay deterioro en su alimentación.

En su conveniencia con los demás, se dá cuenta de que tanto él como los otros merecen respeto. Gusta de pedir las cosas "por favor". Tiene gran sentido de colaboración así como de cooperación, conviene darle pequeñas responsabilidades.

Inicia una madurez funcional y una de trabajo, se puede adaptar mejor al ambiente (come y bebe sólo, controla sus esfínteres, etc.). Su madurez mental adquiere un pensamiento lógico y funcional.

Logra desvestirse con mayor facilidad, aunque el abrochar botones aún constituye una actividad un tanto compleja. Sin embargo, hay gran adelanto en sus movimientos, éstos son menos bruscos y más precisos, sus juegos son sedentarios, sus dibujos están compuestos por líneas; se le dificulta hacer rasgos oblicuos. Hay mayor coordinación (relación) entre la psique y lo motriz.

Es más sensible; le teme a la obscuridad, al lobo, etc. Empieza a ser celoso. Puede razonar y expresar su estado de ánimo, su risa es contagiosa.

El cuarto año de vida se caracteriza porque el niño realiza gran

número de preguntas; a todo lo encuentra un porque. Su estatura ha aumentado aproximadamente 7 cms., pesa entre 16 y 18 kgs, duerme 12 horas y una hora de siesta.

Corre con mayor facilidad, sube y baja las escaleras alternando los pies, brinca de cojito, salta. Su coordinación motriz fina ha evolucionado enormemente; sus ademanes son precisos y refinados.

Tiene desarrollada la idea de abstracción, puede abarcar un número mayor de objetos y clasificarlos después de realizar un análisis. Realiza gran número de preguntas sobre diversos aspectos, busca la última causa de las cosas.

Es más celoso (tiene -por ello- mayor cantidad de problemas con sus hermanos). Sus padres se vuelven importantes. El pequeño se inclina por la persona con la que ha tenido mayor contacto físico pues se siente seguro con ésta.

Es importante demostrarle que se le tiene confianza y que se le respeta, así como entender que tiene sentimientos contradictorios (que lo confunden). Se siente dueño de sus acciones; sin embargo, conviene enseñarle a que las realice del mejor modo posible y/o que acepte sus errores cuando se ha equivocado.

A esta edad tiene un gran amigo imaginario. Los padres se deben interesar por dicha situación ayudando al pequeño para que no "escape" de la realidad, pero también deben alentar sus fantasías pues ello fomenta el desarrollo de su imaginación.

Hace continuas preguntas sobre diversos temas (cómo nace un bebé, sexo, muerte, etc.), y éstas deben ser contestadas con la verdad así como del modo más sencillo posible.

Hay gran independencia y mayor sociabilidad. Empieza a decidir y a elegir, se viste solo y se lava los dientes, actúa conforme las conductas positivas que se le han enseñado.

Le es fácil adaptarse al ambiente que le rodea, sabe que tiene que cumplir ciertas normas para convivir satisfactoriamente con los demás. Se pueden hacer tratos con él, le importan las opiniones que los demás tengan de él.

Sabe que tiene muchas cosas que aprender y, la mayor parte del tiempo, realiza actividades con este fin: practica dibujos, línea, letras, etc.

Su vocabulario es cada vez más extenso; puede describir sus experiencias internas así como los acontecimientos que vive. Le gusta verbalizar lo que está jugando, habla con distintos tonos de voz, imita expresiones y acentos que ha escuchado. (44)

II.2 Análisis del lenguaje

Con el fin de comprender mejor qué es lo que se entiende por lenguaje se explicarán algunos de los aspectos que guardan estrecha relación con el mismo.

A continuación se describirá cómo es que el niño va adquiriendo determinadas estructuras lingüísticas y, cómo es que éstas van evolucionando -en relación a la edad del pequeño- hasta lograr la conquista de uno de los instrumentos más valiosos de su intelecto: el lenguaje articulado.

(44) cfr. ibidem., p.385

II.2.1 Lengua y habla

"El lenguaje por ser la respuesta a una necesidad de comunicación, no se origina en el vacío; se da y actualiza siempre dentro de una situación comunicativa: que implica un hablante, un oyente y un mensaje" (45).

El lenguaje es el medio de comunicación más utilizado por el hombre, es común a todos los seres humanos. A través de éste se tiene la posibilidad de dar a conocer una idea o de llegar a un acuerdo sobre las actividades que se van a realizar. Para llegar a un convenio de este tipo, es imprescindible que los sonidos producidos por el individuo tengan una intención, una finalidad específica; estos ruidos son producto de la combinación de sonidos y dan lugar a la formación de palabras y oraciones ya que se encuentran organizados en secuencias definidas.

Toda comunicación constituye un tipo de lenguaje, las características de éste varían dependiendo de su finalidad y del ámbito al que va dirigido. Ejemplo de ello es el lenguaje poético, musical, político, infantil, etc.

La característica fundamental del lenguaje humano es su articulación, ésta "...se manifiesta, por una parte, en una pluralidad de lenguas y, por la otra, y dentro de cada una de ellas, por una pluralidad de signos fónicos, organizada de un

(45) VALENZUELA, J., Las actividades del lenguaje, p.43

modo más o menos sistemático, por medio de los cuales el hombre se comunica normalmente con sus semejantes, dentro de los límites espaciales y temporales que impone la existencia de múltiples lenguas y dialectos" (46).

Al estudiar el lenguaje es importante considerar las partes que lo constituyen. La primera de éstas tiene por objeto de estudio a la lengua, siendo ésta un aspecto social cuya existencia no depende exclusivamente del individuo y, la segunda, el habla tiene por objeto la individualidad del lenguaje.

"Esta dicotomía se basa en la distinción que se establece entre el sistema (lengua) y la realización del sistema (habla)" (47).

La lengua, según Coseriu, puede considerarse como un conjunto de imposiciones, para hacer un adecuado uso de ella es imprescindible respetar un sistema determinado de signos; pero también -gracias a la capacidad que tiene el hombre de organizar, construir y estructurar diversas experiencias en formas lingüísticas- puede conceptuarse como un conjunto de libertades debido a que permite infinitas realizaciones; exigiendo por parte del hablante que no se vean afectadas las condiciones por medio de las cuales el instrumento lingüístico está en posibilidad de llevar a cabo su función comunicativa.

Para Saussure, la lengua se compone de un sistema de elementos y de relaciones que están en la base de los enunciados posibles; refiriéndose, por tanto, a la totalidad de los procedimientos que

(46) ROCA, P., El lenguaje, p.2

(47) BIBLIOTECA SALVAT., Revolución en la lingüística, p.64

determinan la estructura de los individuales actos del habla.

"La lengua no es una función del sujeto hablante, es el producto que el individuo registra pasivamente; no supone jamás premeditación, y la reflexión sólo interviene en ella para la actividad de clasificación..." (48).

El habla es un acto voluntario en el cual participa la inteligencia del sujeto hablante; éste ejercita su capacidad de comunicación al utilizar un sistema organizado como lo es la lengua. Sin embargo, el habla está sujeta a determinadas reglas y convencionalismos que deben ser respetados por los hablantes al expresar sus pensamientos personales.

La lengua y el habla son interdependientes; para su existencia se requiere la participación de ambas. La lengua es necesaria para que el habla sea inteligible y produzca todos sus efectos; pero el habla es necesaria para que la lengua se establezca.

La lengua hace referencia al conjunto de signos que forman el lenguaje, la función del hablante es transformar esos signos en algo comprensible al receptor.

El escrito es uno de los medios a través de los cuales se puede conocer más específicamente a la lengua; en cambio, el habla por representar gran número de movimientos musculares hace que su conocimiento sea más difícil pues no se pueden "ver" todos los detalles que conforman dicho acto.

El lenguaje se encuentra en continua evolución. El habla es quien se ocupa de que la lengua sufra algunas modificaciones a través

(48) SAUSSURE, F., Curso de lingüística general, p.40

del tiempo, debido a que las impresiones recibidas mediante la interacción del hombre con los demás miembros de su grupo social son las causantes de que nuestros hábitos lingüísticos varíen un poco o se modifiquen -algunos de éstos- en su totalidad.

II.2.2 Signo, sintagma y paradigma

El hombre se comunica a través de gestos, de lenguaje hablado, de la escritura, por medio de imágenes, señales, etc. todas estas formas de lenguaje son signos.

Toda acción o los elementos de la misma se encuentra sujeta a una interpretación; tan pronto el hombre decide encontrar un valor a dicha acción -o a sus elementos- se da cuenta de que tienen determinada significación. Si tomamos un elemento determinado, como representante de un hecho, lo estamos considerando como un signo; como algo que nos proporciona información sobre la acción, sobre sus particularidades.

En la ciencia del lenguaje el signo es la noción más fundamental aunque resulta difícil definirlo con precisión. Sin embargo éste existe independientemente de que no sea percibido en su totalidad.

Se le considera como signo a "...todo objeto material, o la propiedad de ese objeto, o un acontecimiento material, se convierte en signo cuando en el proceso de la comunicación sirve, dentro de la estructura de un lenguaje adoptado por las personas que se comunican, al propósito de transmitir ciertos pensamientos

concernientes a la realidad, esto es, concernientes al mundo exterior, o concernientes a experiencias internas (emocionales, estéticas, volitivas, etc.) de cualquiera de los coparticipes del proceso de la comunicación" (49). Dicha definición es muy general pero abarca una propiedad común a todo tipo de signo: la de informar sobre algo, la de comunicar.

El hombre tiene la capacidad de producir una gran variedad de signos lingüísticos, por lo que respecta a la naturaleza de los mismos. A continuación nos ocuparemos de aquellos cuyo origen es puramente oral; es decir: del signo lingüístico.

Saussure, designa como "signo lingüístico" al total resultante de la asociación de un significante y un significado; resultado de ello el signo es considerado como una entidad psíquica de dos caras, es decir como un compuesto de imagen acústica (el significante) y de una imagen mental o concepto (el significado). (50)

En el signo se encuentran unidas la parte acústica -que es percibida por los sentidos- y, la parte mental -que es evocada por la memoria-. El significante (en el cerebro del hablante) realiza una unión de determinado conjunto de sonidos con un concepto, este es denominado significado.

Por tanto, el término "signo" lo podemos aplicar a toda entidad bifacial, formada por una clase de señales y, por una clase de sentido; hay correlación entre ambas.

(49) SCHAFF, A., Introducción a la semántica., p.180

(50) cfr. LEROY, M., Las grandes corrientes de la lingüística., p.88

El signo lingüístico puede ser de dos tipos: connotativo y denotativo; "...hay connotación cuando la cara del significante y la cara del significado del signo se convierten al mismo tiempo en cara significante de otro signo..." (51). El esquema siguiente representa dicho fenómeno:

(SIGNO CONNOTATIVO)	SIGNIFICANTE	SIGNIFICADO
(SIGNO DENOTATIVO)	SIGNIFICANTE	SIGNIFICADO

El signo lingüístico tiene como propiedades básicas: su arbitrariedad y el carácter lineal del significante. Se dice que el signo es arbitrario porque no existe ninguna relación natural entre éste y la realidad a la que hace referencia; el hecho de que el objeto "x" sea nombrado de determinada manera es por una convención de tipo social, de acuerdo a su lengua específica. El carácter lineal del significante es un principio que se basa "...en la imposibilidad de que en un mismo mensaje puedan aparecer de modo simultáneo dos significantes, pues necesariamente, uno tiene que seguir a otro: GATO + NEGRO" (52). Por tanto, el signo no une una cosa con un nombre sino correlaciona un concepto y una imagen acústica (dicha imagen es una huella psíquica, es una representación formada a través de

(51) PRIETO, L., Pertinencia y práctica (ensayos de semiología), p. 64

(52) BIBLIOTECA SALVAT., op.cit., p.70

los sentidos; es sensorial). El carácter psíquico de una imagen acústica aparece cuando observamos nuestra lengua; sin realizar algún tipo de movimiento bucal podemos "hablarnos a nosotros mismos". Las palabras de nuestra lengua materna son, para cada quien, imágenes acústicas.

Por el hecho de formar parte de un sistema, el signo adquiere dimensiones que no pueden observarse cuando se le considera aisladamente; sólo se le puede entender dentro de una estructura lingüística determinada.

El signo -al ser la noción fundamental del lenguaje- tiene dos caracteres primordiales: el sintagma y el paradigma. El primero de ellos hace referencia a la asociación de varias unidades alineadas -unas tras otras- en la cadena del habla, siendo ello producto del carácter lineal de los elementos de una lengua y, por tanto, de la multiplicidad de enunciados que se puedan obtener dentro de la misma.

Al describir un sintagma es imprescindible aclarar cuáles son las unidades que constituyen, así como el orden en sucesión en el que se encuentran. Resumiendo, "...el sintagma no es justamente sino el resultado del análisis de factores lógicos de los significantes" (53).

La segunda noción del signo, es decir el sintagma, hace referencia "...al sistema de clasificación del que necesariamente forma parte una entidad semiótica unifacial" (54). La entidad

(53) PRIETO, L., op.cita, p.117

(54) ibidem, p.41

semiótica de una cara consiste en una clase de señales, o de segmentos de una señal que definen cierto tipo de señales (dichas entidades sólo se pueden definir, e incluso entender, como partes integrantes de un sistema de clasificación; sólo dentro de éste pueden existir).

Ahora bien, un código contiene siempre paradigmas, lo que no siempre ocurre con los sintagmas. El paradigma interviene en la función misma del código; es decir, da oportunidad a que un sujeto tenga la posibilidad de proporcionar determinado tipo de información a otro individuo debido a que las indicaciones siempre tienen lugar dentro de un sistema de clases (por lo que el paradigma interviene dentro de dicho sistema).

La adquisición de un sistema de signos organizados sintagmática y paradigmáticamente presupone la capacidad de realizar dos operaciones fundamentales: por un lado, el descomponer objetos en sus elementos principales, tratándose de los enunciados de una lengua hay que segmentarlos de acuerdo a distintos niveles (como lo pueden ser: sonidos, grupos de palabras, sílabas, etc.) y, por otro lado, supone la clasificación y combinación de éstos.

II.3 Evolución del lenguaje en el niño

Este es uno de los aspectos más importantes en el desarrollo del niño, quizá el más sobresaliente pues el aprendizaje de la lengua materna representa la "conquista" de ciertos principios -de ciertas reglas- a través de los cuales, posteriormente, el

pequeño podrá captar y producir todo tipo de manifestaciones lingüísticas.

El desarrollo del lenguaje infantil es un proceso de formalización de lo que, en un primer momento, era ausencia de forma. Las adquisiciones logradas por el pequeño se basan en la evolución fisiológica de su sistema nervioso central y en el desarrollo de las demás áreas de su comportamiento (las cuales se encuentran estrechamente relacionadas).

Margarita Nieto -en su libro "Evolución del lenguaje en el niño"- menciona que existen dos elementos básicos para que se dé un desarrollo lingüístico. El primero de estos, hace referencia al potencial genético de la persona (el cual deriva de la especie humana y, es transmitido en forma hereditaria a través de su árbol genealógico), el segundo elemento pone de manifiesto la importancia de la estimulación recibida del exterior, ya sea afectiva o psico-física (*), siendo ésta de gran importancia para el neonato pues le creará un sentimiento de satisfacción emocional que es benéfico para el desarrollo de su personalidad. Para efectuar un adecuado uso del lenguaje es conveniente conocer el proceso a través del cual es posible su realización. Newman señala que es importante lograr el dominio de las siguientes habilidades:

- Reconocer el sentido de las palabras (el niño necesita

(*) la estimulación psico-física consiste en la influencia que tiene el ambiente sobre el niño, siendo ésta de gran importancia para su desarrollo lingüístico; éste aprende lo que ve o escucha de su alrededor.

desarrollar un sistema de "clasificación" y/o agrupación de las palabras para comprender su relación con otras de un significado semejante. El pequeño, a lo largo de su infancia, aumenta las "dimensiones de significado" siendo necesaria la memorización para añadir nuevas palabras a su vocabulario y para no confundirlas con las ya adquiridas. Durante la adultez el proceso de expansión semántica continúa, ya que día a día aparecen nuevas palabras).

- La mecánica de locución o fonética (el niño capta los sonidos mucho antes de poder pronunciarlos. Los niños van acomodando su locución a la lengua del grupo social al que pertenecen; por ello es importante la producción del lenguaje para la comunicación ya que ésta ayuda al pequeño a incorporarse a su dialecto local evitando así la dificultad que hay para comunicarse con las personas ajenas a determinada región geográfica).

- Sintaxis u orden de la palabra (es la capacidad que tiene el niño de pronunciar los sonidos y las palabras en forma coherente. Es decir, puede expresar su pensamiento correctamente de tal manera que los demás entiendan lo que quiere decir. El modo en que el niño agrupa las palabras va de acuerdo a lo que quiere expresar, siendo éste influido por el ambiente que le rodea).

La evolución del lenguaje, en el niño, comienza desde su nacimiento. "El primer grito, en el cual la respiración fetal se convierte en respiración pulmonar, es el principio de esta evolución" (55), a partir de éste se localiza una primera etapa

(55) INGBURG, S., op.cit., p.17.

de comunicación o nivel prelingüístico en la que se establecen los primeros recursos comunicativos del niño.

El llanto es utilizado por el niño para llamar la atención de los que le rodean -en especial de su madre-; la fuerza, entonación y ritmo del mismo proporciona distintos mensajes (como lo pueden ser: hambre, frío, dolor, el pedir atención, etc.). De igual forma, los gestos y actitudes de la madre poseen diversas tonalidades afectivas para el lactante; constituyen un reflejo de los sentimientos e ideas que éste despierta en ella.

A partir del segundo mes comienza un juego vocal denominado: balbuceo. Irwin (1949) descubre que en el balbuceo la mayoría de los sonidos son vocales y consonantes simples; dicho balbuceo no es sistemático: es sólo una práctica de sonidos sueltos, una repetición monótona de un sonido con ciertas variaciones, "...obedece a procesos fisiológicos de naturaleza condicionada que se presentan a una edad en que todas las conductas del niño tienen como base el instinto, y la influencia física ambiental hace que se establezcan reacciones circulares condicionadas, dando por resultado el balbuceo" (56).

Dicha fase, se distingue porque el pequeño realiza -casi todo el tiempo- ruidos; habla "para sí" cuando se va a dormir, al despertar o cuando se encuentra en su cuna. Al final éste periodo va hilando y combinando sonidos, por ejemplo: dada, gagaga, oooo, mama, etc. El juego repetitivo del bebé para producir su propio eco es llamado: ecolalia.

(56) NIETO HERRERA, M., Evolución del lenguaje en el niño, p.106

Los sonidos representan para el pequeño una forma única de comunicación. Durante sus primeros meses de vida no existe un lenguaje como tal, solo es una exteriorización de sonidos durante el juego; es un rudimentario principio de llamado (gritos, risa) que le permite al bebé darse cuenta de que ha establecido un primer contacto con el mundo exterior.

El niño menor de un año es probable que no entienda nada de lo que se le dice -o quizá muy poco de ello-; sin embargo, entiende antes de saber hablar. Comprende las palabras más simples que se le repiten constantemente, aquellas que forman parte de su vida diaria (por ejemplo: dormir, comer, jugar, biberón, muñeca, vestido, oso, leche, agua, etc.). Se dá cuenta si su mamá está contenta o si lo regaña, reconoce cuando se le pregunta algo, entiende lo que en "no" (como prohibición de una acción).

En su primer año de vida la comprensión del pequeño es aún muy vaga e imprecisa, su expresión se limita a la emisión de algunas palabras que logra al final de éste.

Las primeras palabras se llaman: holo-frases, "...para comprender este primer lenguaje es necesario no solo oír lo que el niño dice sino también ver lo que está haciendo o en qué situación se encuentra" (57).

Generalmente, "mamá" y "papá" son sus primeras palabras; éstas se caracterizan por su forma fonética (la forma de pronunciarlas), por su significado y por la forma en la que se usan; son bastante regulares, de una o dos sílabas en la que combina vocales y

(57) BEE, H., El desarrollo del niño, p.125

consonantes.

El pequeño, al escuchar un ruido gira la cabeza para ver de donde proviene; sin embargo, presta mayor atención a la voz humana. Ha entablado una serie de relaciones sociales con personas específicas -su mamá, papá, hermanos-. realiza faciales (gestos), ademanes y actitudes posturales; ha incorporado a su sistema psicomotor determinadas respuestas bajo la forma de predisposiciones motorizadas ya que "...al inicial el conocimiento de su cuerpo y de su mundo ambiental, va formando las asociaciones sensorio-motrices que conducen a la conexión de la forma sonora de las palabras con su concepto, iniciándose su desarrollo verbal propiamente dicho" (58).

Por tanto, comprende su nombre; es capaz de señalar algunas partes de su cuerpo o a objetos de su uso (biberón, juguetes, etc.). Se interesa por los acontecimientos prácticos, los objetos físicos y por los tonos e inflexiones de la voz más que por las palabras mismas.

Manifiesta un alto grado de reciprocidad social, presta atención e imita algunas de las palabras del lenguaje adulto. Empieza a subordinar la acción a la palabra.

A la edad de 15 meses, aproximadamente, el pequeño une dos palabras las cuales son raíz de su lenguaje; puede realizar gran número de combinaciones, órdenes o grupos de un conjunto -relativamente pequeño- de palabras para expresar gran cantidad de ideas.

(58) NIETO HERRERA, M., op. cit., p.115

Poco a poco, va aumentando el número de palabras en sus frases las cuales poseen cierta regularidad y son predecibles en determinado sentido. El niño habla su propio "lenguaje", su sintaxis se transforma y, mejora en la medida que se vuelve más complejo.

La gramática del niño cambia, pero tiene una secuencia. Su lenguaje es muy creativo; simplemente crea nuevas palabras basándose en sus propias reglas gramaticales.

Las frases del pequeño están formadas por palabras "yuxtapuestas". El uso de las diferentes conjunciones y de los adverbios se hará de acuerdo a un orden de dificultad creciente; utilizando primeramente los conceptos concretos y posteriormente los abstractos.

El niño de dos años cuenta con un lenguaje en el que predominan los nombres de las cosas, personas, acciones, situaciones y pronombres como: mi, mío, tú y yo (su sentido del "yo" no es tan absolutista). Con la misma frase expresa la intención y la acción. Canta sus frases, le gustan los patrones sonoros y simples, como lo es la música.

Gusta de que los mayores le lean cuentos; de este modo afirma sus conocimientos sobre el sentido de las palabras, captando el significado de los verbos y el doble valor de los pronombres.

En su segundo año de vida, comienza a darle mayor importancia a las cosas y a las imágenes, comprende el cómo vincular sus producciones sonoras -o sea sus palabras- a fin de darse a entender. Ello demuestra que la "...evolución del lenguaje

infantil... de ningún modo se hace al azar, es primero la generalidad del fenómeno; luego el impresionante paralelismo que existe entre ella y la evolución de los dibujos infantiles: a los primeros gorjeos del niño corresponden sus primeros garrapatos, confuso revoltijo de líneas, de donde se desprenderán progresivamente sus futuros dibujos, de contornos más precisos y de significación más objetiva" (59).

El pequeño gusta de contar sus experiencias; lo hace con fluidez, el pasado lo convierte en presente (su sentido del tiempo es una sucesión de los acontecimientos personales). Utiliza el artículo y las primeras combinaciones de adjetivos, sustantivos y verbos.

El aprendizaje de nuevas palabras exige el desarrollo de la memoria auditiva, así como la evocación de sucesos pasados.

A veces, da la impresión de que el niño ha tenido una regresión o estancamiento en la evolución de su lenguaje, pero ello se debe a que las nuevas adquisiciones dificultan su comprensión y estructuración global; por lo que el pequeño, en ese momento, se dedica al almacenamiento y al perfeccionamiento de sus conceptos lingüísticos (siendo ésta la etapa base para adquisiciones posteriores más complejas y, por tanto, más perfectas). (60)

Las palabras del niño de dos años son patrones laringolingüales o formaciones por hábito; a los tres años usa palabras separadas del sistema motor grueso, las cuales se convierten en instrumento para designar preceptos, conceptos, ideas y relaciones.

(59) COLLIN, G., op. cit., p.180

(60) cfr. NIETO HERRERA, M., op. cit., p.119

El vocabulario aumenta triplicándose para alcanzar un promedio de casi mil palabras; éstas son sonidos a prueba que tienen un valor humorístico o musical, otras poseen un significado más preciso.

El progreso alcanzado desde el punto de vista de la madurez psicológica es notable, parece constituir una verdadera mutación en comparación con el lenguaje del segundo año de vida.

El soliloquio y el juego dramático tienen como finalidad la maduración de las palabras, frases y sintaxis. "La afirmación de los estereotipos verbales exige una mejor motricidad de los órganos fonatorios y un nivel de discriminación fonémica más fino: el niño ha de distinguir diferencias mínimas de velocidad, ritmo, acentuación e intensidad que requieren una mayor posibilidad de atención y concentración para que pueda regular su actividad motora en el habla" (61).

La conducta verbal del niño de cuatro años, es muy similar a la de tres; sin embargo, el pequeño se encuentra capacitado para "...hablar, hablar correctamente... pues posee un vocabulario y estructuración gramatical suficientes en relación al conocimiento que tiene hasta el momento de él mismo y de su mundo circundante" (62).

Las bases gramaticales que posee el niño de cuatro años le permiten enriquecer su vocabulario y hacer un uso del mismo de manera adecuada. El lenguaje dirige su acción y habla para sí mismo; su comprensión evoluciona cada vez más, poco a poco va

(61) ibidem., p.121

(62) ibidem., p.123

clasificando y, alcanzando la comprensión de niveles más abstractos.

"Se afirma la conciencia de sus acciones y, por ende, mejora el manejo de los verbos y la construcción gramatical de la oración" (63). Su comunicación verbal, al ser más correcta, le posibilita el relacionarse socialmente con los demás de manera satisfactoria.

Inicialmente su lenguaje es egocéntrico (en las constantes repeticiones o ecolalias), se torna en monólogo: habla para sí (existiendo, por ello, una ausencia de la función social de la palabra). Posteriormente se convierte en monólogo colectivo (encuentra placer en el hablar, se interesa por las acciones de los demás pues éstas se convierten en un estímulo para él).

Cuando intercambia información, se adapta a su interlocutor; comunica lo que siente o quiere. Le interesa la opinión que los demás tengan de él, así como de las acciones que realiza.

El lenguaje, así como todas aquellas manifestaciones del desarrollo del niño, inicia en su forma más simple hasta lograr su total desarrollo, "...tal acercamiento no es posible más que por la acción perseverante del medio y, principalmente, de los padres (depositarios tanto del buen uso como de la salud lingüística del niño)" (64). Mediante la práctica, el niño podrá lograr -paulatinamente- un dominio de las reglas lingüísticas facilitando con ello su exitosa adaptación al medio que le rodea.

(63) ibidem., p.124

(64) BOUTON, Ch., La lingüística aplicada, p.14

CAPITULO III
" TRASTORNOS DEL LENGUAJE
Y SU REEDUCACION "

CAPITULO III
"TRASTORNOS DEL LENGUAJE
Y SU REEDUCACION"

Gracias al interes de lingüistas y psicólogos el lenguaje se ha estudiado y analizado en forma profunda, ello ha permitido conocer las etapas a través de las cuales es posible su dominio. Sin embargo, durante este proceso se pueden presentar algunas anomalías -valoradas en relación con el ritmo evolutivo de dicha función psíquica- que corresponden a cuadros anatomofuncionales de naturaleza muy distinta.

Por tanto, es necesario determinar -en la medida de lo posible- la naturaleza del problema a fin de proporcionar la ayuda más adecuada a quien lo necesite.

III. 1 Trastornos del lenguaje

La evolución del lenguaje -en el niño- puede verse afectada en alguna de sus fases por situaciones patológicas muy diversas. Dicha afección es conocida, indistintamente, como: trastorno, alteración, perturbación, anomalía, deficiencia, etc. y, hace referencia a "...todas las diferencias de norma en cuanto a forma, grado, cantidad, calidad, tiempo y ritmo lingüístico que dificultan las posibilidades de expresión de las funciones de la comunicación lingüística oral o escrita y que implican una deficiencia más o menos duradera que afecta a los aspectos

intelectivos, lingüísticos y de personalidad, interfiriendo en las relaciones entre los individuos que forman una comunidad y en el comportamiento escolar, social y familiar de cada uno de los individuos que lo padezcan." (65).

La definición anterior dá una idea global y específica sobre el problema, lo cual ayuda a la comprensión del mismo e induce a la búsqueda de explicaciones sobre el origen y tratamiento de los mismos.

El problema -de los trastornos del lenguaje- ha permanecido confuso durante mucho tiempo debido, principalmente, a la imprecisión de la terminología. Sin embargo, se les ha otorgado un lugar privilegiado a los trastornos inmediatamente accesibles -los que se oyen mejor y se perciben rápidamente- como lo son los de la articulación y de la palabra; éstas anomalías son raíz de investigaciones posteriores.

Tras numerosos estudios, se concluye que existen deficiencias -en el lenguaje- cuyas causas son conocidas mientras que otras carecen totalmente de explicación.

III.1.1 Principales causas de los trastornos más comunes

El desarrollo del lenguaje infantil se puede ver afectado por una serie de elementos que impiden su normal evolución. Para facilitar la comprensión del problema es conveniente tomar en

(65) DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL, EDIT.,
Volumen III., p.1245

cuenta: su modo de aparición, los síntomas que presenta y las -posibles- causas del mismo.

Cada trastorno se presenta de modo diferente, no hay una especificidad en cuanto a la forma en que se presenta. A continuación se explican algunos de los factores etiológicos que, según estudios de Launay, pueden influir en la aparición y/o evolución de éstos.

A) Afectivos y emocionales:

- Sobreprotección materna.- cuando la madre protege o defiende -en extremo- a su hijo de "supuestas agresiones" del ambiente creando una marcada dependencia. La madre realiza gran parte de las actividades características de la edad del pequeño dificultando, incluso, un adecuado desarrollo lingüístico de éste pues le habla "como bebé".

- El rechazo.- la madre está muy pendiente de la conducta de su hijo con el fin de juzgarlo: su actitud siempre está cargada de ansiedad y ello se transmite al pequeño, creándole una reacción negativa -agresividad o timidez excesiva-. Ello afecta su adaptación al medio e inhibe su deseo de expresión oral.

- Inadaptación familiar.- se da cuando entre los miembros del hogar hay desunión. Generalmente, se trata de familias cuya economía es débil en las que tanto el padre como la madre se ocupan de actividades externas al núcleo familiar: resultando, de ello, una atención insuficiente hacia el pequeño. Cuando el pequeño es llevado a un Centro de Asistencia Social su lenguaje evoluciona enormemente, hay interés por el medio exterior;

contrariamente, cuando regresa a casa -y el ambiente es desfavorable- se crea en el niño inestabilidad y ansiedad dificultando su adaptación y, produciendo un retroceso en sus habilidades -incluso en la lingüística-.

La personalidad de un niño, de 3 o 4 años, que tiene un trastorno psicoafectivo puede describirse del siguiente modo: hay un déficit aislado en el lenguaje aunque su desarrollo psicoafectivo sea normal; el pequeño tiene curiosidad, iniciativa e interés en los demás.

El déficit de su lenguaje se asocia a otros tipos de perturbaciones, tales como: evolución intelectual, actividades motoras, etc.; hay deformación de su "yo" y la conducta muestra anomalías.

Cuando el pequeño no es atendido oportunamente se puede ir acercando a la psicosis infantil (muestra indiferencia ante las personas y/o actividades que lo rodean, es inconstante y no le gusta cooperar. (66)

Se considera que cuando un niño es alejado de su medio familiar y, tiene un repentino despertar en su lenguaje vivía en una situación desfavorable para el desarrollo del mismo.

B) Del medio ambiente:

- Lenguaje y medio ambiente.-el niño va adquiriendo conocimiento del lenguaje a través de las experiencias que va teniendo de su alrededor, el modo en que el niño aprende a hablar refleja parte

(66) cfr. LAUNAY, C., *Trastornos del lenguaje, la palabra y la voz en el niño*, p.º6

de las características expresivas del grupo social dentro del cual se desenvuelve. Cabe mencionar que el niño que se encuentra en un medio social adecuado tiene mayor oportunidad de desarrollar prontamente su lenguaje, ya que los padres estimulan la evolución del mismo; en cambio, el pequeño que vive en un asilo es atendido de manera insuficiente -no sólo en el aspecto material, sino primordialmente en el afectivo- creándole trastornos que dificultan o inhiben diversos tipos de aprendizaje, como por ejemplo: una expresión verbal acorde a su edad.

El nivel cultural de las personas influye en el tipo de lenguaje que se posee, las características de éste varían notablemente de un medio social a otro: en un medio social elevado el pequeño utiliza un mayor número de palabras -en relación con el niño de escasos recursos- de manera adecuada; sus frases son más elaboradas.

El niño cuyo lenguaje es deficiente tiene dificultad para aprender su forma escrita. Le resulta casi imposible ordenar las palabras de tal manera que su mensaje tenga un significado específico, ya que su vocabulario es muy limitado.

C) Cerebrales orgánicos:

Los trastornos de lenguaje ocasionados por una lesión neurológica requieren de un conocimiento profundo en el campo de la medicina, por ello éstos no son motivo de estudio en la presente investigación. Sin embargo, conviene considerar los siguientes aspectos:

- Todo examen de niños con déficit de lenguaje debe comportar, necesariamente, un examen neurológico así como un estudio cuidadoso del desarrollo motriz. La verificación de un déficit motriz persistente debe hacernos evocar la posibilidad de una mínima lesión en el encéfalo.

- El descubrimiento de una anoxia neonatal o de una crisis convulsiva precoz, las dificultades de succión en las primeras semanas, la prematuridad con un peso inferior a 1 500 kg., etc., son elementos de sospecha de una etiología orgánica cerebral.

- Las anomalías presentadas en evaluaciones de tests psicomotrices así como la confirmación de estos resultados -con el tiempo-: persistencia de cifras por debajo de la media y de un nivel inferior a los tests de performance; son otro elemento sospechoso que puede ser indicio de un déficit del lenguaje.

- Se concluye que entre los deficientes de lenguaje, se encontrará cierto número de niños que, considerados inicialmente no lesionados en plan orgánico, aparecerán, por la observación continuada o por la reeducación, como muy probablemente afectados por una lesión cerebral mínima (lo que nos llevará a considerar un pronóstico de porvenir menos favorable). (67)

D) Constitucional:

Hace referencia a los elementos que conforman al individuo -en su esfera bio-psico-social-, así como a los aspectos comunes que se pudiesen presentar en un individuo que sufre alguna deficiencia verbal y algún miembro de su familia con un padecimiento similar,

(67) cfr. ibidem, p.105

ello con el fin de determinar si el déficit lingüístico puede deberse, en un momento dado, a un mal de familia.

También se toma en cuenta la dominancia lateral de pequeño, siendo éste un elemento que quizá pudiese influir en la adquisición de su lenguaje.

Orton, después de numerosas investigaciones, concluye que hay una estrecha relación entre: una lateralización deficiente (el modo de reconocer el lado izquierdo y derecho de nuestro cuerpo de manera imperfecta), el esquema corporal y el retraso en la elaboración adecuada del lenguaje.

Estos factores (A, B, C y D) pueden ayudar a la identificación de algunas deficiencias en el lenguaje infantil. El niño cuya edad oscila entre el primer y cuarto año de vida puede presentar algunos de los síntomas anteriores, aunque éstos pueden desaparecer súbitamente de un momento a otro.

III.1.2 Clasificación de los trastornos

"Se suele hablar indistintamente de trastornos del lenguaje y del habla para referirse, globalmente, a cualquier alteración o dificultad en la comunicación oral" (68). Resulta complejo distinguir -con precisión- en qué se diferencian unos de otros o qué rasgos tienen en común; un mismo problema puede estudiarse desde muy diversos puntos de vista, su clasificación varía de

(68) DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL, EDIT.,
Volumen III., p.1044

unos autores a otros.

A continuación se presenta un cuadro sobre los trastornos funcionales del habla:

Disfemia	}	Espasmofemia o tartamudez
		Tartajeo
Dislalias	}	Orgánicas y audiógenas
		Funcionales
		Paralalias

La disfemia hace referencia a un "...defecto de elocución que se caracteriza por la repetición de sílabas o palabras o paros espasmódicos que interrumpen la fluidez verbal" (69), ésta puede ser tónica o clónica.

El tipo tónico presenta la interrupción al inicio de la expresión verbal; en cambio en la disfemia clónica hay repetición continua de algunas sílabas o palabras.

Para superar el problema hay que tratar las manifestaciones de ésta de un modo independiente, es preciso trabajar en cada área con el fin de lograr una expresión verbal lo más fluida posible.

La espasmofemia o tartamudez tiene lugar cuando el lenguaje es titubeante, hay inexpressión verbal que se traduce en pequeños

(69) DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL, EDIT.,
Volumen II., p.671

silencios, "...se manifiesta de tres modos diferentes: con repetición de sonidos, sílabas o palabras (forma clónica), con suspensión de la emisión de la voz de un modo pasajero (forma inhibitoria) o por la emisión explosiva de una palabra tras una obstrucción del lenguaje (forma tónica)". (70)

La Psicoterapia y la Pedagogía especial son útiles para corregir la espasmofemia. A través de diversos métodos se sigue el tratamiento más adecuado al problema, se realizan ejercicios de respiración (para que la emisión de una sílaba o palabra sea correcta), relajación (al no existir tensión nerviosa la palabra va a ser expresada adecuadamente); así como de asociación de palabras, su modo de expresión y de lectura oral.

Los síntomas de la tartamudez son muy variados dependen en cierta medida del estado anímico del sujeto, de la situación en la que se encuentra, del ambiente que lo rodea, del tipo de mensaje que se pretende comunicar así como de su interlocutor y de la actitud de éste.

Se considera que el déficit en el lenguaje ocasionado por la tartamudez tiene un origen emocional, por lo que a veces se dificulta la estructuración y emisión de nuestros pensamientos e ideas.

El tartajeo es un "...trastorno del habla que se caracteriza por la pronunciación torpe de las palabras, alteración del ritmo y dificultad de evocación de las palabras". (71)

(70) ibidem, p.854

(71) DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL, EDIT.
Volumen IV., p.1902

La emisión de ciertos sonidos -en forma organizada o articulada- hace referencia a un conjunto de movimientos a través de los cuales se forman los fonemas y las palabras. Su correcta emisión se puede reforzar a través de ejercicios de pronunciación y ritmo de las mismas.

Las dislalias son trastornos de articulación del habla, cuyo origen no obedece a una patología del SNC (Sistema Nervioso Central); sus características básicas son: el que puede ser superable (la persona puede realizar el movimiento bucal -necesario para la pronunciación de la palabra- siempre y cuando tenga voluntad de hacerlo) aunque el defecto de articulación se presente con frecuencia. (72)

Las dislalias orgánicas se clasifican en: audiógenas (la audición es incorrecta) y, en disglorias (existe un trastorno orgánico que trae como consecuencia alteraciones en el timbre de la voz).

La dislalia funcional es característica de los niños intranquilos, apáticos, distraídos y que no muestran interés alguno por las personas o seres que le rodean. Es el resultado del escaso contacto que se tiene con el exterior, influyendo negativamente en el lenguaje, debido a que no se tiene un modelo verbal y, por tanto, con frecuencia se omiten algunas letras (consonantes en su mayoría) y/o deforma el sentido de una frase.

Los defectos del habla que se dan a nivel funcional reciben un nombre específico, de acuerdo a su naturaleza (omisión,

(72) DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL, EDIT.,
Volumen II., p.677

deformación o sustitución); éstos pueden ser:

- betacismos= defectos del fonema "p" y "b"
- deltacismos= defectos del fonema "d" y "t"
- sigmatismos= defectos del fonema "s"
- lambdacismos= defectos del fonema "r" y "rr"
- rotacismos= defectos del fonema "l" y "ll"
- gammacismos= defectos del fonema "g"

Estos se pueden presentar en forma aislada o combinada. (73)

La paralalia es causa de una mala posición de la lengua, lo cual crea un defecto en la fonación y, por tanto, es difícil captar en su totalidad la estructura real de la palabra o de la frase. Los diversos tipos de paralalia son distinguidos por el fonema que es modificado según el caso y, adquiere diversos nombres:

- parasigmatismo (sustitución de la letra "s" por los fonemas "t", "f", "j", "ch")
- pararrotacismo (cuando la "r" se cambia por las consonantes "d", "k", "f", "b", "v", "l")
- paragammacismo (se sustituye la "g" por los fonemas "t", "j", "r", "f")
- paralambdacismo (se habla de éste problema cuando se pronuncia la "r", "t", "p" ó "f" en lugar de la "l")
- paradeltacismo (el fonema "t" y "d" se sustituyen por la "r" y por la "l"). (74)

(73) idem.

(74) fr. DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL, EDIT.,
Volumen IV., p.1547

III.1.3 Cómo prevenir los trastornos en el lenguaje

El hecho de preocuparse por los trastornos del lenguaje antes de que éstos tengan tiempo de manifestarse parece que depende de un perfeccionamiento excesivo; sin embargo dicha actitud derive de un doble punto de vista.

Por un lado, resulta benéfico para el pequeño el ocuparse de su evolución lingüística precozmente, ya que hay mayor posibilidad de prevenir y/o atender un problema que apenas ha comenzado.

Por otro lado, "...el interés que se otorga a las manifestaciones psicopatológicas de niños cada vez más pequeños ha mostrado que puede intervenir mucho más eficazmente en un sistema relacional madre-hijo..." (75), a fin de evitar -en la medida de lo posible- situaciones conflictivas entre estos que perturben los primeros esquemas de comunicación aun antes de que sean conducidos por un apoyo lingüístico.

La prevención sistemática de los trastornos del lenguaje constituye, sin duda, una actividad casi imposible debido a que existen un sinnúmero de anomalías presentadas de muy diversas formas. Sin embargo, es factible tratar algunas orientaciones de carácter preventivo sobre los puntos más relevantes en el tema.

El punto básico es: proporcionar -al niño- "...una ración

(75) AIMARD, P., op.cit., p.235

suficiente en el plano de la alimentación, de los cuidados materiales esenciales, de la atención y del interés de los adultos" (76).

La prevención de carácter socioeconómico y sociocultural es universalmente válida; a partir de éste mínimo requerido el niño se encontrará capacitado para desarrollar sus potencialidades, en especial su facultad de lenguaje.

El papel preventivo, de los trastornos del lenguaje- incluye el prestar atención específica a cada niño, así como examinar periódicamente su desarrollo (a cargo de personal altamente especializado).

Los pediatras, el médico de la familia y los trabajadores sociales son algunas de las personas que pueden proporcionar consejo respecto a algún síntoma o anomalía presentada por el pequeño.

Por lo que se refiere al lenguaje, conviene prestar especial importancia a los siguientes puntos:

- comenzar lo antes posible (estimulación),
- involucrar activamente a la familia, sobre todo a los padres,
- basar nuestra ayuda en el desarrollo de cada niño, en relación con la evolución normal del lenguaje y,
- utilizar los principios de la psicología evolutiva y del aprendizaje del lenguaje en el niño, para facilitar una pronta adquisición del mismo. (77)

(76) ibidem, p.236

(77) cf. DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACION ESPECIAL, EDIT., Volumen I., p.194

A continuación se presenta un cuadro -cuyo contenido se encuentra organizado por objetivos- elaborado por el Instituto Nacional de Educación Especial, en el que las personas que tienen contacto con el pequeño, principalmente sus padres, pueden basarse para colaborar en la adquisición de su lenguaje.

OBJETIVOS GENERALES

OBJETIVOS ESPECIFICOS

1) Desarrollo y adquisición de las capacidades previas al lenguaje:

- Capacidad de escuchar y de interpretar de forma adecuada distintos tipos de sonidos hasta llegar a la palabra.

- Capacidad de observar y de interpretar adecuadamente distintos signos visuales.

- Capacidad de reproducir "modelos" bajo control imitativo partiendo de grandes gestos hasta llegar a los específicos del aparato bucal.

- Capacidad articulatoria.

2) Desarrollo y adquisición de la capacidad de comunicación gestual:

- Capacidad de interpretar adecuadamente distintos gestos funcionales.

- Capacidad de interpretar adecuadamente distintos gestos faciales.

- Capacidad de utilizar adecuadamente distintos gestos funcionales.

OBJETIVOS GENERALES

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Capacidad de utilizar adecuadamente distintos gestos faciales.

- Capacidad de utilizar adecuadamente distintos gestos y gritos afectivo-emocionales.

3) Desarrollo y adquisición de la capacidad de comunicación:

- Capacidad de identificación de objetos y dibujos.

- Capacidad de interpretación y seguimiento de órdenes.

- Capacidad de nombrar los diferentes objetos.

- Capacidad de estructuración progresiva de la frase.

- Capacidad de captar y recabar los detalles más relevantes de un cuento o narración.

- Capacidad de responder y formular preguntas de forma adecuada.

- Capacidad de secuenciar historietas presentadas gráficamente.

- Capacidad de relatar experiencias en un orden secuencial.

- Capacidad para aplicar categorías a objetos o animales.

- Capacidad para descubrir objetos, imágenes o actividades.

- Capacidad para participar en conversaciones de grupo.

OBJETIVOS GENERALES

OBJETIVOS ESPECIFICOS

- Utilización correcta del lenguaje para deducir por él el uso de normas gramaticales adecuadas.

4) Desarrollo y adquisición de la capacidad de comunicación escrita:

- Adquisición de los repertorios previos para la lectura.

- Adquisición de la lectura mecánica.

- Adquisición de la lectura comprensiva potenciando la velocidad y entonación.

- Capacidad de escribir con letra clara.

- Capacidad de transcribir con corrección ortográfica las palabras o frases dadas.

- Capacidad de realizar composiciones escritas.

- Adquisición de los conceptos gramaticales elementales.

- Ampliación de vocabulario y utilización de recursos lingüísticos.

- Capacidad de hacer comentarios de un texto.

- Utilización de técnicas y métodos de estudio relacionados con el material escrito.

Cabe mencionar que dicho cuadro presenta, secuencialmente,

algunas de las actividades básicas que tienen lugar en la evolución del lenguaje.

Por tanto, se confirma que la adquisición del lenguaje se va logrando gradualmente; en sus inicios influye la estimulación auditiva y visual, la observación e imitación, después se da el desarrollo de la comprensión y el de la expresión.

El objetivo que se tiene en la enseñanza del lenguaje oral es el de "asegurar una articulación lo más correcta posible, una pronunciación clara, y una evolución adecuada- enseñar a expresar y a escuchar y comprender adecuadamente el lenguaje ajeno" (78).

Es importante prestar especial atención al desarrollo de la comprensión -hay que utilizar un vocabulario adecuado a la experiencia diaria del niño-, ya que de ésta depende el buen uso que se haga del lenguaje.

Cuando se presenta un déficit repentino en el lenguaje del pequeño, cuya causa es aparentemente injustificada, conviene prever -en el momento oportuno- las investigaciones que permitan diagnosticar determinadas etiologías. El consejo de un especialista es de gran ayuda y, éste puede aplicar un examen a fin de esclarecer las posibles causas del trastorno.

Los exámenes utilizados, en el área del lenguaje, son instrumento eficaz en la detección de una anomalía. Estudios realizados por Borel-Masonny dan a conocer algunos de los exámenes cuya aplicación -en el área- es frecuente:

- Examen médico.- éste debe hacerse en presencia de la madre.

(78) idem.

Consiste en investigar los antecedentes del estado de salud general del niño, así como en la exploración de su cara, labios, paladar y velo -incluyendo los miembros y tegumentos- con el propósito de reconocer, en caso de que existan, las malformaciones en ésta área.

- Examen neurológico.- el estudio del balance neurológico de un niño, durante su primera infancia, puede hacerse explorando: la marcha, el salto, la coordinación entre los miembros superiores e inferiores; así como con la observación de los gestos de la cara, etc., ello es útil para evaluar el desarrollo motriz del niño.

Dentro de éste examen, es importante realizar una encuesta complementaria que abarque los siguientes puntos:

- las primeras enfermedades que sufrió el niño, desde sus primeros días de nacido,
- considerar las circunstancias sobre las que se dió el parto, así como las reacciones que se presentaron después del mismo (tanto en el pequeño como en su madre),
- los trastornos de salud que sufrió la madre desde su embarazo hasta el momento del parto y,
- considerar si en la familia existe algún miembro que padezca de una deficiencia en el lenguaje.

- Exámenes complementarios.- se tratan sólo aquellos aspectos que son de gran utilidad para obtener un mayor conocimiento del pequeño. En el caso de que el trastorno sea leve no es necesario realizar un examen complementario; pero cuando el pequeño presenta un retraso en su interacción con el medio -como lo es el no responder a los estímulos sonoros- es bueno solicitar un audiograma para conocer la magnitud de la deficiencia, con el propósito de solucionarlo de la manera más adecuada que sea posible.

- Examen especializado.- obliga la aplicación de tests de lenguaje, de comportamiento, de expresión, de inteligencia, etc. Abarca todos aquellos aspectos útiles en la realización de un estudio psicológico completo; y, por tanto, confiable.

Las conclusiones que se obtengan de todos y cada uno de los exámenes aplicados -en el área del lenguaje- deben ser interpretadas; éstas serán base en la planeación del programa de reeducación lingüística.

III.2 Reeduccion del lenguaje

El lenguaje es el medio de comunicación utilizado por el hombre para integrarse y participar -de forma activa- en las actividades de una sociedad; la sonrisa, los gritos, gestos, señas o signos lingüísticos son algunos de los instrumentos para llevar a cabo dicha comunicación.

Los trastornos más comunes de lenguaje tienen lugar, generalmente, durante la primera infancia; varían en cuanto a la intensidad y modo de manifestarse. Es importante que al momento de observar anomalías, en la evolución lingüística, el médico realice un diagnóstico y pronóstico del problema con el propósito de que el pequeño adquiera, a través de la reeducación, una forma de expresión adecuada a su edad, a su nivel sociocultural y -en particular- a sus características específicas.

La reeducación tiene como objetivo principal el "...permitir al niño retrasado en su lenguaje integrarse lo más pronto posible, y de la mejor manera, en una colectividad de niños de su edad" (79). Es decir, se le proporcionan al pequeño los medios necesarios (servicios médicos, reeducativos, psicológicos y socioeconómicos) para que logre en las mejores condiciones (físicas, psicológicas y sociales) su integración a la sociedad. La reeducación del lenguaje, llamada también rehabilitación consta de tres etapas:

1a. etapa, de prevención secundaria (la prevención primaria es

(79) LAUNAY, C., op.cit., p.117

propia de la medicina, educación, etc.),

2a. etapa, de recuperación y,

3a. etapa, de readaptación. (80)

La prevención secundaria procura que una deficiencia anatómica o funcional culmine en una discapacidad; la recuperación se vale de recursos médicos, físicos, reeducativos y psicológicos para reducir -al mínimo- una discapacidad y la readaptación tiene lugar cuando la recuperación no ha sido del todo posible. (81)

Launay, C. se preocupa por estudiar los posibles riesgos que puedan surgir en el lenguaje de un niño que es reeducado en dicho ámbito, y concluye que:

- no existe riesgo alguno cuando se impone una pedagogía correctiva en el lenguaje, aunque es bueno reconocer que algunos niños por el hecho de mostrar una conducta verbal pobre no requieren de dicho tratamiento correctivo, sino que necesitan ser motivados para lograr una adquisición lingüística adecuada a su edad.

- el hecho de estar expuesto a una reeducación del lenguaje, hace que el pequeño adopte algunas costumbres verbales obsesivas; sin embargo, estas no constituyen formas patológicas de la evolución lingüística simplemente son una repetición de lo que el niño aprende en su terapia de trabajo. Por otra parte, se ha observado que el niño que asiste a dichas terapias reeducativas presenta un

(80) idm. AZCÓAGA, J., et. al., Los retardos del lenguaje en el niño, p.193

(81) idem.

mejor comportamiento psicológico, lo cual influye positivamente en su familia dándose, por tanto, una mejor convivencia dentro de la misma.

- la reeducación, por tanto, puede resultar riesgosa si se utiliza como un medio para evitar las conductas neuróticas de un niño. Es necesario estudiar los casos como estos a fin de conocer cuáles son las causas del mismo, y tratar de solucionar -con base en dicho estudio- el problema, en la medida de lo posible.

Antes de tomar una decisión respecto al proporcionar terapia de lenguaje a un niño es conveniente hablar con el y, explicarle que ésta será benéfica pues le ayudará a superar algunas de sus limitaciones en el ámbito lingüístico. De este modo podrá colaborar al logro del objetivo y se interesará por las actividades a realizar en dichas sesiones.

El aprendizaje del lenguaje en condiciones anormales puede asegurarse, según McGinnis, tomando en cuenta:

- el interés del niño por comunicarse,
- el "adiestramiento" de su atención, auditiva y visual, principalmente y,
- el proporcionar un material lingüístico acorde a su nivel. De esta manera se lograría la retención (memoria inmediata) y la evocación (memoria mediata). (82)

Sin embargo, conviene mencionar que la reeducación del lenguaje no debe consistir en la simple repetición y corrección de la

(82) cf. BERRUECOS, M.F., La terapéutica del lenguaje., p.9

expresión verbal. Debe ir apegada a las situaciones de interés para el pequeño como lo son: la acción y el juego.

Es importante que el reeducador se adapte al nivel de lenguaje que tiene el niño, y que parta de éste para la enseñanza del mismo. Debe observar, y estudiar, como es que el pequeño realiza las diversas combinaciones verbales que le son presentadas (como modelo) así como los gestos realizados al momento de emitir los sonidos propios de una palabra o frase.

Cuando el pequeño realiza sus ejercicios lingüísticos con éxito merece que se le recompense alabándolo, ello le dará "...una intensa satisfacción, lo alienta a perseverar en sus esfuerzos y aumenta el respeto que siente para consigo mismo" (83).

La mejora de su pronunciación, culminará en un sentimiento de autoaceptación y de mayor seguridad dentro del grupo en el que se desarrolla (incluso aumentará su prestigio dentro del mismo).

III.2.1 Reeducción del lenguaje a nivel individual y grupal

El programa de adiestramiento lingüístico puede responder a criterios variables, según el análisis que se haga del lenguaje del niño y de las características de su personalidad.

Por ello existen diversos tipos de terapias del lenguaje, las cuales pueden ser utilizadas de forma individual o grupal.

Las terapias de lenguaje individuales son recomendables para aquellos niños mayores de 4 1/2 años; ya que a ésta edad se

(83) WENDELL, J., Problemas del habla infantil, p.24

interesan más por lo que les rodea así como por "hablar" como lo hacen las personas mayores.

El niño debe ser reeducado con base en sus características personales (edad, sexo, tipo y grado de evolución del problema, rendimiento intelectual, características psicológicas, etc.); y en relación con las características del medio que le rodea (nivel socioeconómico y cultural de la familia, grado de aceptación social que tiene, etc.). (84)

Influyen, también, sus intereses personales. Hay que animarlo para que se interese por lo que se le propone y dice; su relación con las demás personas debe ser agradable (positiva) a fin de que sienta la necesidad de comunicarse con ellos de forma no únicamente gestual, mimica o emocional sino, principalmente, oral.

La reeducación debe ser motivante; es necesario cambiar los ejercicios, recurrir al juego y a los materiales llamativos (novedosos) para atraer su atención hacia determinado tema. Importa modificar todas aquellas adquisiciones falsas o mal establecidas (pronunciaciones, expresiones, etc.), así como procurar mejorar la comprensión y expresión del pequeño facilitando, con ello, su adaptación e integración a la sociedad. Para tener un mayor éxito-beneficio en el proceso de reeducación hay que tomar en cuenta las siguientes reglas:

- respetar las secuencias del desarrollo normal; estas no deben alterarse (no hay que pedir a un niño -con cierto retraso en el

(84) cfr. AZCOAGA, J., et.al., op.cit., p.199

habla- la realización de actividades y/o habilidades inhabituales para él).

- las exigencias desproporcionadas a las posibilidades del sujeto provocan en él oposición y/o inhibición al aprendizaje. La exigencia debe ser comprensiva.

- es bueno llevar un ritmo rápido en la comprensión de los símbolos, ello facilitará el aprendizaje de la lengua, tanto en su forma oral como en su forma escrita. (85)

Para llevar a cabo la planeación de un programa de rehabilitación de lenguaje hay que considerar los elementos, mencionados anteriormente. Por lo que respecta a la duración del programa de reeducación (tiempo total), éste varía dependiendo del tipo de trastorno, dinamismo con el son llevadas a cabo las sesiones, etc. Sin embargo, se debe considerar principalmente el logro o avance significativo en el aprendizaje de la lengua materna.

Las terapias de lenguaje grupales son recomendables para aquellos niños, cuyas edades oscilan entre los 3 y 6 años, que presentan una conducta inestable (son inhibidos e inquietos, inseguros, poco sociales, extrovertidos, etc.).

Dentro de un grupo, el pequeño se siente apoyado e incluso estimulado para comunicarse facilitando su adaptación al medio que le rodea. Existen diversos tipos de terapias grupales, a continuación se dará una breve explicación sobre algunas de las más usuales:

(85) cfr. LAUNAY, C., op.cit., p.116

- ejercicios rítmicos (éste tipo de actividad, tiene "...como principio concientizar al niño de las nociones espaciales y temporales, por movimientos corporales ordenados siguiendo un ritmo simple indicado por un acompañamiento musical; movimientos del cuerpo y de los brazos concretan la altura -alto o bajo-, así como el ir delante, detrás, la derecha, izquierda, rotación sobre él, etc" (86). A través de la marcha y del salto rítmico se puede adquirir también la noción de número).

- educación psicomotriz (el niño que presenta deficiencias en su lenguaje puede mejorar su orientación, ritmo y diálogo a través de una actividad escogida por él mismo. Se proponen juegos que benefician el desarrollo del movimiento, de la expresión simbólica, etc. El reeducador procura desarrollar los intereses que tiene el niño, como por ejemplo: manipular diversos objetos y materiales que encuentra a su alrededor, de éste manera se incrementará su conocimiento -bajo la forma de experiencias vividas- así como su imaginación, lo cual se verá reflejado en su expresión verbal. La palabra irá adquiriendo una significación práctica para el niño, a través de ésta podrá verbalizar una situación).

- La clase de lenguaje, en grupo (la educación del lenguaje debe ser una preparación para la vida escolar. El poder comunicarse constituye para el pequeño un logro ya que por medio de éste tiene posibilidad de participar en un juego colectivo o de intercambiar ideas con sus compañeros; todo ello resulta ser una

(86) ibidem, p.111

experiencia sumamente agradable. En dichos grupos, la comunicación se establece entre los niños y educadores -los primeros cuentan gustosos lo que han hecho a lo largo del día-; la música y los juegos son parte de la estimulación que se utiliza para lograr dicha interacción. Para aumentar el vocabulario se recomienda tomar por tema un acontecimiento vivido por el pequeño -como lo puede ser: una fiesta, un regalo, un juego, un parque, etc.- a fin de que éste exprese lo que siente o piensa de la situación. El educador, concluye la clase de lenguaje con una síntesis de lo ocurrido durante la sesión -incluyendo palabras más complejas, del lenguaje adulto para que, una vez comprendidas, el pequeño las utilice adecuadamente en su lenguaje-).

El trabajo de los integrantes expuestos a una reeducación grupal debe llevarse a cabo "...a través de un diagnóstico integrado, un planeamiento detallado pero dinámico y flexible, una secuencia apropiada y distribución del tiempo de tratamiento, ajustados a un conveniente equilibrio en la acción". (87)

Quien se ha de encargar de llevar a cabo dicho plan debe prepararse psicológicamente para efectuar su trabajo de la mejor manera posible, ya que va a trabajar simultáneamente con distintas personalidades. Los resultados de éste trabajo se valorarán tanto por el avance grupal (de acuerdo a los objetivos generales establecidos) como por el individual (en relación a los objetivos específicos).

(87) AZCOAGA, J., et.al., op.cit., p.200

Independientemente del tipo de reeducación que se otorgue ésta debe ir encaminada a "...mejorar las insuficiencias del niño en los diferentes niveles de estructura de la lengua,... así como para que corrija sus trastornos articulatorios o establezca nuevos sectores semánticos si no le resulta fácil hacerlo en el funcionamiento del lenguaje" (88).

III.2.2 Ayudas que se pueden proporcionar al niño que presenta trastornos en su lenguaje

El dominio del lenguaje se basa eminentemente en la práctica. Gira en torno de lo que se aprende en la interacción con el medio ambiente que nos rodea, hay con frecuencia nuevas palabras y expresiones que enriquecen el vocabulario y que contribuyen al desarrollo de nuevas estructuras verbales y creativas de la lengua.

La adquisición de las primeras estructuras sintácticas se produce al mismo tiempo que la adquisición de las primeras palabras significativas, "...del mismo modo que la utilización de las palabras representa un cierto nivel cognitivo, también las estructuras más simples de frases suponen una cierta manera de conocer y organizar la experiencia" (89). El uso que se haga de tales estructuras se fundamentará en la práctica y, en su paulatino uso dentro del lenguaje oral.

(88) AIMARD, P., op.cit., p.241

(89) DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACIÓN ESPECIAL. EDIT.,
Volumen I., p.194

Se puede presentar el caso de que el uso adecuado del lenguaje no es posible debido a la existencia de un trastorno que dificulta, o inhibe totalmente, el desarrollo de dicha facultad humana. Por lo que la personalidad de quien padece tal anomalía presenta, frecuentemente, actitudes un tanto de indiferencia hacia el "mundo" que le rodea; evita un contacto con el exterior.

"De acuerdo con los significados que el niño acuerde a su discapacidad... se producen reacciones y hasta hábitos diversos que son verdaderas trabas para llevar a cabo un tratamiento adecuado al problema..." (90)..

El niño discapacitado puede -incluso- desarrollar actitudes de hostilidad, rechazando toda demostración de afecto para sí. Contrariamente, algunos niños suelen mostrar gran dependencia hacia los que les rodean y, dicha actitud nociva es "...a menudo estimulada, conscientemente o no, por los familiares que los sobreprotegen y bloquean así su necesaria y progresiva maduración e independencia". (91)

Es importante que todas aquellas personas que tienen relación con niños que presentan trastornos en su lenguaje traten de ayudar -en la medida de sus posibilidades-, de una u otra forma, a la superación del mismo. La ayuda que pueden prestar las personas que conviven con éstos niños, va de acuerdo al tipo de relación establecida con los mismos, por lo que en primer lugar se encuentran los padres, después los maestros y, finalmente, la

(90) AZCOAGA, J., et.al., op.cit., p.190

(91) idem.

comunidad.

Los padres "...pueden ayudar a sus hijos a alcanzar una personalidad sana, a pesar de las anomalías lingüísticas". (92)

Para el niño con trastornos del habla el comportamiento de sus padres es de vital importancia. Por tanto, éstos deben tener una actitud positiva ante sus hijos y ante el tratamiento reeducativo ya que su éxito depende, en gran medida, de la colaboración que proporcionen al mismo.

"Si el niño recibe un tratamiento correctivo los padres han de mantenerse en estrecho contacto con el especialista que lo realiza" (93).

Deben estar informados acerca del problema -de habla defectuosa del pequeño- para conocer la naturaleza, causas y expectativas de mejora para el mismo. De tal modo que su participación será benéfica pues proporcionarán -al pequeño- el cuidado y atención necesarias a su normal evolución lingüística.

La madre, quien generalmente pasa gran parte del tiempo con el niño, se encuentra con mayor disposición de colaborar y seguir los consejos que se le dan para superar la limitación que tiene su hijo, en el lenguaje.

Es bueno que los padres asistan, en las primeras sesiones de tratamiento para que conozcan el tipo de trabajo que se lleva a cabo en las mismas a fin de que puedan continuar con dicha labor, en casa.

(92) WENDELL, J., op.cit., p.26

(93) ibidem., p.27

Previo a la rehabilitación, en el lenguaje del pequeño, los padres pueden colaborar con el especialista facilitándole información precisa sobre sus experiencias anteriores, actividades y actitudes; ello será de gran utilidad para que el reeducador establezca un plan terapéutico lo más adecuado a las necesidades del niño.

"La tarea de aprender a asumir una actitud adecuada frente al niño y a su defecto es, ... la más ardua para los padres, pero asimismo la más esencial para el bienestar del pequeño" (94). Si el niño se siente comprendido, y apoyado, será benéfico a su autoestima; ello le dará la seguridad necesaria para ser y para expresarse libremente.

"En el seno de una familia comprensiva, un niño puede cometer errores sin sentirse disminuido, además allí se le incitará a desarrollar al máximo sus aptitudes, y a conseguir su independencia emocional" (95).

Los padres deben tener a su disposición orientación y programas que les permitan trabajar eficazmente en el desarrollo normal del lenguaje de sus hijos.

Los padres, hermanos mayores y todas aquellas personas que convivan con el pequeño tienen una gran responsabilidad ante éste ya que servirán de modelo en el aprendizaje de uno de los elementos más importantes de su vida: el lenguaje.

El aprendizaje lingüístico es base de adquisiciones posteriores;

(94) ibidem, p.28

(95) ibidem, p.31

las cuales serán de gran utilidad para alcanzar el desarrollo armónico e integral de la persona, en beneficio propio y, de todos aquellos que le rodean.

Así mismo los padres deben estar al tanto de lo que acontece a su hijo en la escuela, y cooperar -en tanto les sea posible- con la maestra a través de un sincero intercambio de ideas acerca de los problemas del pequeño.

El resultado de la comunicación entre los padres y maestros es el poseer un mayor y mejor conocimiento del pequeño. Los maestros "...comprenderan la escala de valores que rige la educación del niño en el hogar" (96), y sabrán cómo tratar el problema en la escuela.

Por lo general la mayoría de los padres aceptan los consejos que la maestra les pudiese dar (la consideran una persona capaz) y, se muestran dispuestos a colaborar con ella en el tratamiento a seguir para ayudar al pequeño.

El docente, en su trato con el niño, debe abstenerse de mostrar impaciencia a razón de una pronunciación imperfecta para no inhibir su deseo de expresión. Posteriormente, debe guiar al pequeño -de manera inteligente y honesta- para que éste, dependiendo de su particular trastorno, progrese en su habla.

Conviene también que se comenten los avances del pequeño -con sus padres- a fin de que éstos lo alienten a logros posteriores, ello "...contribuirá en mucho a que la criatura sienta que los

(96) ibidem, p.33

esfuerzos que realiza para corregir su habla valen la pena". (97)
Por lo general, los niños que han rebasado los tres años de edad tienen establecidas las estructuras esenciales de la lengua. Sin embargo, para muchos pequeños la escuela podría representar un papel complementario y, de enriquecimiento a su lenguaje.

Se puede presentar el caso, de que niños rodeados de un ambiente desfavorable pueden presentar dificultad para comprender y, por tanto, para adaptarse a un medio lingüístico totalmente nuevo (como lo es la escuela). (98)

Es conocido por todos que el discurso escolar, en la escuela maternal, es muy redundante; se repite la misma idea con distintas palabras a fin de que el pequeño capte la intencionalidad del mensaje. Una de las tareas específicas del maestro -dentro de un salón de clases- es la de apreciar el nivel de comprensión de lenguaje de sus alumnos con el propósito de "hablarles en su idioma" y de ayudar, directamente, a aquellos que presentan dificultad para comunicarse.

"En el plano utópico de una pedagogía ideal del lenguaje, se pediría lo imposible al maestro, como es conciliar objetivos inconciliables: enseñar una lengua correcta clásica (con su vocabulario, su gramática, etcétera), pero también una lengua viva, múltiple, espontánea, a la medida de la diversidad de la lengua de nuestros días". (99)

Por otro lado, las actitudes de la comunidad son de gran

(97) ibidem, p.35

(98) AIMARD, P., op.cit., p.247

(99) ibidem, p.254

importancia para que el pequeño -con trastornos en su lenguaje- logre una adecuada adaptación. Es fundamental que los integrantes de ésta "...comprendan el problema y acepten al discapacitado, sin prejuicios ni situaciones irracionales que lo menoscaben". (100)

Los esfuerzos de la rehabilitación deben ir encaminados a proporcionar una ayuda al pequeño para que éste pueda adaptarse al medio social y, al mismo tiempo, logre el desarrollo integral de su persona.

Es importante que el niño que padece un trastorno en su lenguaje sea considerado como una persona normal; si se le acepta como tal es probable que se comporte así.

Si se le guía, es probable que desarrolle una mayor habilidad lingüística (siendo, éste, un aspecto de trascendencia para que intente nuevas adaptaciones en todos los círculos dentro de los que se desenvuelve).

La meta establecida para el desarrollo de la personalidad del niño con problemas en su lenguaje, "...debería ser la misma que para cualquier otro niño: ayudarle a adquirir un sentimiento de seguridad personal, que le permita hacer frente al futuro con confianza, y con la capacidad de gozar de una vida adulta plena y provechosa" (101).

(100) AZCOAGA, J., et.al., op.cit., p.192

(101) WENDELL, J., op.cit., p.39

CAPITULO IV
(DERIVACION PRACTICA)

"DISEÑO DE UN MANUAL QUE ORIENTE A LOS PADRES DE FAMILIA SOBRE LA ADQUISICION DEL LENGUAJE, EN SUS HIJOS MENORES DE 4 AÑOS, CON EL FIN DE FACILITAR DICHO PROCESO"

El presente manual tiene la finalidad de proporcionar una guía a los padres de familia sobre la forma en la que sus hijos adquieren el lenguaje y, el modo en que éste evoluciona.

Dicho manual, también puede resultar útil a todas aquellas personas que -de una u otra manera- tienen relación con niños menores de 4 años.

El lenguaje constituye un importante medio de comunicación para el hombre; a partir de éste le es posible dar a conocer sus ideas, pensamientos, experiencias e incluso su sentir. Constituye un sistema de representación que pertenece tanto a la cultura como a las personas que se desenvuelven dentro de la misma.

El hecho de que los padres de familia, y/o personas que conviven con el pequeño (familiares, amigos, maestros, etc.), conozcan el modo en que los infantes aprenden a hablar -y qué pueden hacer (o qué no deben hacer) para facilitarles la adquisición de su lenguaje- es de gran utilidad; con base en dicho conocimiento facilitarán la comprensión, evolución y dominio de la lengua en el niño.

El proceso de adquisición y/o evolución del lenguaje es muy interesante. Desde que pronuncia las primeras palabras, hasta alrededor de los cinco años, ya ha logrado adquirir las bases de uno o más idiomas... El niño vive una asombrosa aventura, tratando de conquistar el instrumento más valioso de su intelecto:

un lenguaje articulado.



La habilidad de un niño para comparar palabras y extraer principios de lo que ve a su alrededor u observa, es algo que se aprende; pero la facultad de adquirir un lenguaje para ser utilizado como medio de comunicación es una característica innata propia de los seres humanos.

La capacidad de conversar con otra persona es esencialmente humana. El lenguaje oral es un sistema de símbolos producidos por el hombre de manera deliberada, no instintiva.

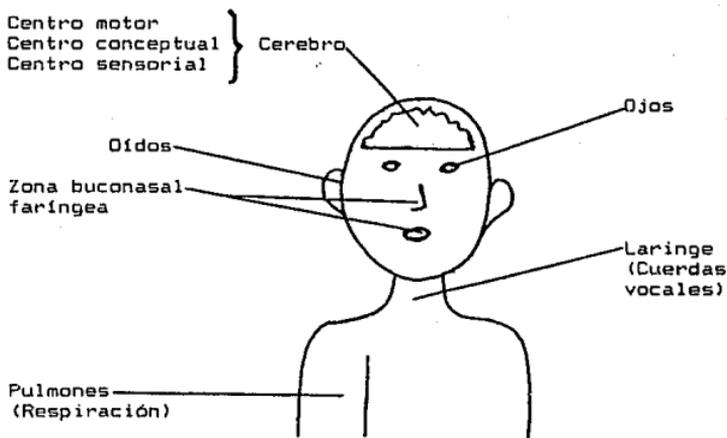
Es "posible" que el hombre se comunique, a través del lenguaje, debido a que se encuentra dotado de determinadas características biológicas que solo él posee. Por un lado, cuenta con una garganta "equipada" para producir gran variedad de sonidos y, por otro lado, en el ser humano se da una combinación de sus habilidades laríngeas con sus facultades cerebrales posibilitando así la correlación de un sonido con un significado preciso, es decir; la emisión de las palabras.

El aprendizaje del lenguaje implica el desarrollo -y funcionamiento- de ciertas estructuras anatómicas integradas así como la consecución de un equilibrio psíquico.

Pero ¿cómo se percibe el lenguaje? en primer lugar, por medio del oído. La vista también juega, en dicho proceso, un papel importante pues cuando hablamos el niño se encuentra pendiente de la forma en la que movemos los labios y, finalmente, se percibe -al hablar- la sensación del movimiento así como la posición de los órganos bucales del habla.

El presente esquema muestra los órganos que intervienen en el

proceso del habla:



Las impresiones que nos llegan a través del oído, la vista y la sensación del que habla son llevadas -por los conductos nerviosos- hasta el cerebro, constituyendo la forma del lenguaje. El lenguaje -al ser un sistema auditivo de símbolos que necesitan de un orden para establecer su significado- requiere de una estructura definida que lo ayude a llevar a cabo las funciones necesarias para cumplir con su finalidad: la elaboración del mensaje (la expresión de éste es posible gracias al sistema motriz; éste le "da vida").

El desarrollo del lenguaje infantil es un proceso de formalización de lo que, en un primer momento, era ausencia de forma.

Para lograr su completo dominio, el niño necesita:

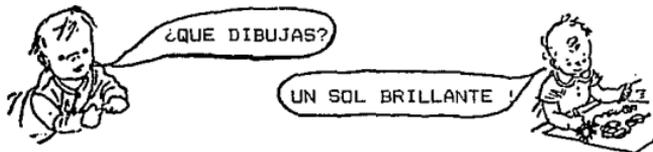
- reconocer el sentido de las palabras.
- entender la mecánica de locución o fonética y,
- el orden de la palabra.

Poco a poco, ira diferenciando los sonidos (palabras) y el "significado" que éstos tienen, dependiendo del uso que se les dé y de la situación en la que sean empleados. Distinguirá un "si" de un "no" y, un "...sigue jugando" a un "es hora de dormir".

El lenguaje del pequeño es, inicialmente, egocéntrico (habla de sí, para sí)...



...posteriormente se convierte en monólogo colectivo, manifestando -a través del diálogo- su interés por las acciones de los demás.



El lenguaje -así como todas aquellas manifestaciones del desarrollo del niño- inicia en su forma más simple hasta lograr su pleno desarrollo. Ello, es posible, gracias a la acción perseverante del medio y, principalmente, de los padres

(depositarios tanto del buen uso como de la salud lingüística del niño).

A fin de comprender mejor qué es lo que nos quiere comunicar el pequeño, es conveniente conocer cuáles son los elementos que influyen en la evolución del lenguaje; éstos son:

- El potencial genético es transmitido hereditariamente. Hablar constantemente al pequeño -con palabras adecuadas y de temas simples y/o entendibles- propiciará que en éste se desencadenen mecanismos innatos haciendo posible la combinación de un sinnúmero de fonemas que más tarde se constituirán en palabras, muchas de las cuales no ha escuchado nunca.

- La estimulación externa, puede ser de dos tipos:

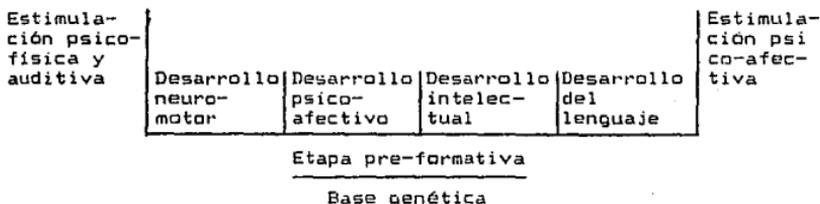
a) afectiva.- las experiencias que tiene el niño desde sus primeros meses de vida tienen gran significación y, pueden afectar los cimientos del desarrollo lingüístico. La falta de afecto en los primeros años -errores educativos o la influencia de conflictos socio-familiares- dificulta su adaptación al medio que le rodea, e influye negativamente en su evolución lingüística.



b) psico-física ambiental.- se refiere a la estimulación

-auditiva, visual, sensorio-motriz, táctil, etc.- recibida del exterior. El pequeño tiene que oír las palabras, repetidas veces, hasta que funcionan los analizadores corticales y son registradas en el cerebro llegando a formar parte del contenido memorístico verbal.

Por tanto, la acción de los elementos genéticos y ambientales (necesarios al desarrollo global del niño) influye en el proceso de adquisición del lenguaje:



La evolución del lenguaje del niño comienza desde su nacimiento. Desde los primeros días de vida del pequeño la madre puede iniciar la estimulación de su lenguaje.

El pequeño se divierte emitiendo sonidos guturales, cánticos y gorgoteos (los cuales varían en tono e intensidad dependiendo de su estado de ánimo: alegría, dolor, hambre, sueño, etc.).

Barbotea y realiza inflexiones de forma similar a la del lenguaje adulto; empieza a entender y a reconocer algunas de las palabras

que se le dicen.

En la etapa prelingüística el bebé inicia la discriminación de diferentes patrones inflexionales así como el uso de vocalizaciones. De este modo, paulatinamente, la "capacidad" verbal se va enriqueciendo con un sistema fonológico rudimentario y el aprendizaje de las primeras palabras (las cuales son sonidos que poseen un significado en sus relaciones sociales).

Una vez que el pequeño desarrolla su capacidad lingüística es capaz de: distinguir el singular del plural, el femenino del masculino, etc., de articular correctamente los fonemas, de clasificar a las palabras de acuerdo a su función (adjetivos, sustantivos, verbos, etc.) y, de formar un sinnúmero de combinaciones de palabras hasta lograr una "habilidad verbal" similar a la del adulto.

Con el paso del tiempo la evolución psíquica proseguirá y, el pequeño empezará a interesarse más por el mundo exterior.

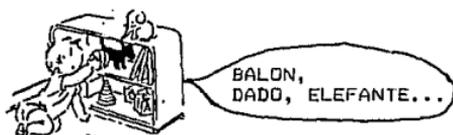
Aproximadamente -entre los nueve y doce meses- comienza a designar cosas o situaciones determinadas con sonidos homónimos (son iguales por su forma pero tienen distinta significación).

La madre y el padre del pequeño sirven de modelo en su expresión oral; éste repite el lenguaje de quienes le rodean. Importa comunicarse con el niño a través de un lenguaje sencillo, de forma clara y precisa para evitar confundirlo.

Debido a que las primeras palabras emitidas por el niño tienen un gran significado para sus padres; éstos las repetirán con

bastante frecuencia para que su hijo las vuelva a pronunciar. Al principio, ello ayudará a que su hijo conozca la forma correcta de entonación y articulación de la misma, pero si se le repiten casi todo el día, las mismas palabras, se sentirá confuso y no se contribuirá al desarrollo de su lenguaje: ya que el niño imita la forma en la que sus padres hablan y, si éstos repiten sólo lo que su hijo dice disminuirán su interés por aprender nuevas palabras.

Inicialmente, las palabras del pequeño carecerán de un significado preciso. Posteriormente entenderá que cada cosa tiene su nombre.



Es importante presentar, a su hijo, un modelo adecuado sobre la pronunciación clara y correcta de las palabras con el propósito de que el pequeño lo imite.

La primera, segunda y tercer palabra comprendidas por el niño pueden ser las únicas expresiones utilizadas por éste durante algún periodo de tiempo, debido a que a la par con dicho aprendizaje lingüístico se dan los inicios de una actividad motriz fundamental, como lo es: el caminar. Lo cual, puede ocasionar un estancamiento en la actividad lingüística debido a que se presenta una disociación entre la actividad motriz y el lenguaje; sin embargo más tarde se recuperará el terreno perdido

en dicho ambito.

Poco a poco, el pequeño va descubriendo el poder de las palabras.

Es capaz de formar frases.

Su repertorio de palabras aumenta repentinamente y, el uso de éstas es cada vez, más preciso. Al 1 1/2 año usa aproximadamente de 10 a 15 palabras y, a los 4 años emplea ya 2000.

A los cuatro años, el pequeño, posee las bases gramaticales necesarias para enriquecer su vocabulario y hacer un adecuado uso del mismo.

Por medio del siguiente cuadro se puede observar el desarrollo del lenguaje en el niño -según lo describe Margarita Nieto-:

=====

PRE-LINGUISTICA O PRIMITIVA (0 A 12 MESES)

=====

DESARROLLO NEUROMOTRIZ:

Nivel instintivo.

Reflejo condicionado.

Motricidad.

Organos bucales para alimentación (succión, deglución, masticación).

Vocalización (inician primeros estereotipos fonemáticos).

NIVEL DE AUDICION:

Reacción refleja al estímulo sonoro.

Atención y alerta al estímulo sonoro.

CARACTERISTICAS

DEL PSIQUISMO:

Desarrollo de la libido.

Inicia la conciencia de la realidad a través de la madre

COMPRESION:

Efecto indiferenciado. Poco a poco se dá el efecto diferenciado según la entonación de la voz. Identifica su nombre. Al final reconoce partes gruesas de su cuerpo y objetos comunes. Comprende: no, toma, -mira, dame.

VOCABULARIO:

Expresa: risa, llanto, sonidos inarticulados. Baluceo - espontáneo. A los 8 meses baluceo imitativo. A los 10-12 meses, las primeras palabras.

ARTICULACION:

Sonidos inarticulados y los estereotipos fonemáticos.

=====

ETAPA INICIAL (12 A 24 MESES)

=====

EDAD DE LA LOCOMOCION (12 A 18 MESES)

DESARROLLO NEUROMOTRIZ:

Bipedestación.
Locomoción.
Control de esfínteres.
Gran energía.

NIVEL DE AUDICION:

Discriminación auditiva gruesa.

CARACTERISTICAS DEL PSQUIZISMO:

El ego inicia su autonomía.
Es ambivalente en el efecto y enojo.

COMPRESION:

Evoluciona su comprensión.
Identifica otras partes de su cuerpo, objetos comunes, animales, algunos verbos.

VOCABULARIO:

Etapa de la "jerga" infantil. Acompaña su habla de gestos y ademanes. Usa interjecciones, frecuentemente asociadas a la acción.

ARTICULACION:

Continúa el desarrollo de los estereotipos de otros fonemas.

EDAD DEL TITUBEO (18 A 24 MESES)

DESARROLLO NEUROMOTRIZ:

Mejora su locomoción.
Energía y actividad constante.

NIVEL DE AUDICION:

Desarrollo de la discriminación gruesa e inicia frases.

CARACTERISTICAS DEL PSQUIZISMO:

Crece su ego. Titubea. Busca -

COMPRESION:

Evoluciona su comprensión más que la expresión.

la aprobación de sus mayores. Pensamiento mágico. Empieza el desarrollo de valores, por medio de las reglas de higiene.

Señala más objetos y partes de su cuerpo o animales, etc. Ejecuta órdenes con verbos como: toma, dame, mira, oye, etc. Inicia comprensión de adjetivos como: bonito-feo, bueno-malo. Comprende el concepto de "mío". Identifica canciones infantiles

VOCABULARIO:

En su expresión confunde palabras o entiende erróneamente su significado. Empieza a usar el artículo para acompañar a los sustantivos que emplea. A veces crea palabras nuevas. Parece hacer un estancamiento en el desarrollo de su expresión.

ARTICULACION:

Continúa el desarrollo de los estereotipos fonemáticos.

CONSTRUCCION GRAMATICAL:

Primeras combinaciones sustantivo-verbales y sustantivo-adjetivales.

ETAPA DE ESTRUCTURACION DEL LENGUAJE (2 A 7 AÑOS)

EDAD DE LA IMITACION (2 A 3 AÑOS)

DESARROLLO NEUROMOTRIZ:

Reacciones circulares secundarias y terciarias. Conexiones: viso-motoras, auditivo-fónicas, viso-auditivas. Desarrollo de la evocación e imitación. Inicia reglas de higiene y mejor autodomínio.

NIVEL DE AUDICION:

Desarrollo de la discriminación auditiva fina poco a poco.

CARACTERISTICAS DEL PSIQUISMO:

Inteligencia pre-operatoria. Juego simbólico. Etapa pre-

COMPRESION:

Evoluciona su comprensión y afirma el concepto del vocabulario, pudiéndolo usar acertadamente.

formativa del super ego y escala de valores. Imbrica lo afectivo y lo intelectual en su conducta. Clasifica objetos por sus características: color, forma, tamaño. Pensamiento mágico.

damente. Inicia la comprensión del plural. Comprende órdenes con diferentes verbos.

VOCABULARIO:

Inicia el uso de modos y tiempos verbales. Declara su sexo. Contesta a preguntas sencillas. Usa artículos y pronombres: mío, tuyo, mí, -tu, yo. Adverbios y verbos que denotan nociones espaciales. Nombra parientes. Da su nombre. Inicia singular-plural.

ARTICULACION:

La inteligibilidad se calcula en 75 a 90%. Puede cometer errores en discriminación e integración fonémica.

CONSTRUCCION GRAMATICAL:

Emplea frases cortas, con combinaciones sustantivo-verbales y sustantivo-adjetivales, e imperativas.

EDAD PRE-ESCOLAR (3 A 5 AÑOS)

DESARROLLO NEUROMOTRIZ:

Afirma la conciencia de sus acciones.

NIVEL DE AUDICION:

Desarrollo de la discriminación fonémica fina.

CARACTERISTICAS DEL PSIQUISMO:

Inteligencia pre-operatoria. Estadio fálico. Conflictos psíquicos por el tabú de castración, complejo de Edipo o Electra. Continúa pensamiento mágico. Realismo intelectual. Puede completar figuras y dar se cuenta de la existencia de cosas aunque no las vea.

COMPRESION:

Evolución, comprensión del significado propio y figurado de las palabras. Comprende el ¿dónde? (en situación concreta), el ¿para qué?.

VOCABULARIO:

Predomina el vocabulario concreto. El lenguaje rige su -

ARTICULACION:

Mejora su articulación.

acción. Etapa del monólogo - individual y el colectivo. Lenguaje florido, desbordante. Juega con las palabras. Usa fórmulas de cortesía.

CONSTRUCCION GRAMATICAL:

Mejora su construcción gramatical y conjugación verbal.

INTEGRACION DE LA ARTICULACION (5 A 7 AÑOS)

DESARROLLO NEUROMOTRIZ:

Evoluciona su noción corporal, espacial, ritmo, tiempo, coordinación ojo, mano, viso-espacial, gnosias visuales, - táctiles, auditivas. Preparación neuromotriz para el - aprendizaje de la lecto-escritura.

NIVEL DE AUDICION:

Desarrollo de discriminación fonémica fina; ya puede hacer la síntesis oral de palabras cortas deletreadas (aunque no conozca las letras).

CARACTERISTICAS DEL PSIQUISMO:

Progreso intelectual que lo - conduce al razonamiento, lógica y abstracción.

COMPRESION:

Comprende términos abstractos que lo van a introducir más - tarde en la lógica y razonamiento. Puede comparar o diferenciar.

VOCABULARIO:

Lenguaje socializado; utiliza términos con relación a sus - adquisiciones neuro-motrices Describe estampas para establecer semejanzas y diferencias así como nociones espaciales.

ARTICULACION:

Articula todos los fonemas en palabras con o sin significado y todas las combinaciones silábicas.

CONSTRUCCION GRAMATICAL:

Construcción gramatical correcta.

NOTA:

Cabe aclarar que la evolución lingüística depende del nivel cultural, intelectual, social y ocupacional de cada individuo.

La atención al habla del niño comienza en el nacimiento. Desde sus primeros días de vida el pequeño escucha diversos sonidos; su madre le habla cuando le alimenta, le canta para dormirlo, etc. Poco a poco, va distinguiendo los sonidos y aprende que cada cosa tiene su nombre.

Los padres deben ser conscientes de que el niño entiende las palabras antes de poder pronunciarlas. Para favorecer el proceso de comprensión de las palabras es bueno nombrarlas conscientemente (haciendo alusión a la situación específica en la que ésta se emplea; es decir: "Mira Juanito, ahora te voy a poner el zapato en tu pie"), imitar las manifestaciones fonéticas de su hijo (cuando éste escuche que ud. ha producido los mismos sonidos que él se sentirá estimulado para producirlos de nuevo), conviene también realizar gestos al momento de emitir algún sonido y hacer preguntas sencillas sobre lo que hace o ve a su alrededor.

Es imprescindible saber escuchar; si el niño que habla se da cuenta de que se le está atendiendo ello incitará su interés por repetir o enunciar nuevas palabras.

Si se ejercita el oído del pequeño (mediante el habla, cantos, poniéndole música, etc.) se conseguirá que perciba con mayor claridad, y precisión, los sonidos del lenguaje que le rodean y, en consecuencia, que los imite correctamente.



Se puede educar el oído a través de juegos como:

hablar despacio, rápido, etc. y/o poniéndole diversos ruidos a identificar. Los juegos para aprender a escuchar se pueden hacer en forma individual o grupal (con varios niños).

Entre los juegos más comunes, para educar el oído, se encuentran:

- adivinar ruidos
- escuchar un cuento y hacer preguntas sobre el mismo
- hacer sonidos y adivinar ¿dónde se golpea?

¿qué cruje?

¿qué cae al suelo?

- clasificar ruidos y ponerse de pie o sentarse según los mismos
- cantar y aplaudir
- imitar un sonido o un ritmo, etc.

De igual modo se puede lograr una evolución del habla a través de estímulos tales como: libros, cuentos, historietas, etc. Haga que el niño se familiarice con el libro contándole la historia (sin leérsela aún), repase la historia conjuntamente con él, hágale preguntas sobre la misma, etc.



CASA DE BLANCA NIEVES
Y LOS SIETE ENANITOS !

La capacidad de expresión verbal se puede favorecer en cualquier momento.

La normal evolución del lenguaje puede verse afectada -en alguna

de sus fases- ocasionando un trastorno en el desarrollo lingüístico del niño (*). Por ello es preciso, en caso de que se observe alguna irregularidad, que el médico realice un estudio completo a fin de detectar las causas del problema y prestarle -a través de una reeducación- la ayuda necesaria para que el pequeño adquiera una forma de expresión de acuerdo a su edad, nivel socio-cultural y, especialmente, a sus características específicas.

La reeducación, del lenguaje, tiene como objetivo principal proporcionar al pequeño los medios necesarios (servicios médicos, reeducativos, psicológicos y socioeconómicos) para que logre lo más pronto posible, y de la mejor manera (física, psicológica y social) su integración a la sociedad.

Independientemente de que se presente o no una deficiencia en el lenguaje del pequeño es imprescindible llevarle al médico para que éste le realice un chequeo general de los órganos que intervienen en el proceso del habla, así como una audiometría.

Es notable el papel -tan relevante- que tiene la familia en el desarrollo normal del niño y, especialmente, de su lenguaje. Aspectos como el cuidado, la alimentación y las condiciones higiénicas en las que se encuentra el niño son imprescindibles en su evolución; sin embargo, el sentimiento de seguridad que posee es determinante ya que si éste se siente querido y apoyado por su familia se desarrollará normalmente.

(*) existen numerosos trastornos del lenguaje; cada uno de ellos debe tratarse de acuerdo a sus particularidades.

Para facilitar la adquisición del lenguaje (hasta lograr su dominio) es conveniente estimularlo; a continuación se presentan algunas recomendaciones:

- Dar al pequeño oportunidad de expresarse de manera verbal, a través de gestos, mímica o de alguna otra forma.
- Alabar los esfuerzos más afortunados del niño, sin por ello condenar los intentos menos exitosos o la emisión inadecuada de sonidos.
- Elegir un momento del día apropiado para la práctica y estimulación del lenguaje.
- Tener en cuenta los defectos físicos que guardan relación directa con el habla.
- Proporcionar al niño actividades prácticas adaptadas a su nivel de desarrollo y capacidad (con el propósito de que pueda afrontarlas con éxito).
- Organizar sesiones prácticas en momentos determinados (horario). No regañar continuamente al niño.
- En caso de que el problema sea de habla tardía no hay que exigir respuestas. Poco a poco, cuando el pequeño se escuche sentirá satisfacción y aumentará, por sí mismo, su expresión verbal.
- Si el pequeño habla y ud. no entiende lo que dice nunca diga: "Detente y comienza de nuevo". Ello inhibirá su deseo de hablar.
- Mientras el niño habla póngale atención y responda adecuadamente a sus preguntas.

- Y, finalmente... convierta el habla en una diversión!

Importa recordar que el dominio del lenguaje se basa eminentemente en la práctica; gira en torno de lo que se aprende en la interacción con el medio ambiente que nos rodea: ni los libros ni las imágenes pueden reemplazar a las ocasiones de expresarse verbalmente.

El idioma no es una materia de aprendizaje, sino un acontecimiento vivo; para lograr un desarrollo intenso del habla no bastan las situaciones casuales que se presentan durante el día: hay que crear estímulos adicionales a fin de ejercitar el lenguaje.

CONCLUSIONES

1. El lenguaje constituye una facultad innata característica de la naturaleza humana; a través del cual el hombre manifiesta lo que piensa y siente.
2. El lenguaje humano se constituye en una lengua específica debido a que los símbolos que utilizamos, cada vez que nos comunicamos, se articulan de forma particular y limitada (dependiendo de la situación que se vive).
3. Los signos sobre los cuales se sostiene el lenguaje se articulan en un sistema conceptual cuya constitución depende del tipo de realidad o problema que se quiere expresar, así como de la situación concreta en la que el acto del lenguaje adquiere plena efectividad.
4. Dentro del mundo, se llevan a cabo una serie de relaciones que implican la organización de los individuos en la sociedad, sin la cual, en ningún momento podríamos utilizar el lenguaje. Por tanto, sin sociedad no hay lenguaje, porque sin ella no habría necesidad de comunicación.
5. El lenguaje tiene especial importancia dentro de una cultura, pues por medio de él es posible la asimilación de todas las experiencias del grupo humano al que pertenece el individuo, así como la interpretación del mundo que le rodea.

6. El lenguaje humano articulado se manifiesta, por una parte en una pluralidad de lenguas y, por la otra, por una pluralidad de signos fónicos, organizados de un modo más o menos sistemático, por medio de los cuales el hombre se comunica normalmente con sus semejantes, dentro de los límites espaciales y temporales que impone la existencia de múltiples lenguas o dialectos.
7. Al mismo tiempo que el lenguaje sintetiza una interpretación del mundo, proyecta continuamente alternativas y cambios en la visión más o menos establecida que tiene el hombre de su realidad; siendo ello consecuencia de su interacción con el medio que le rodea.
8. Las alternativas teóricas para explicar el desarrollo del lenguaje ofrecen oportunidad de comparar diversos puntos de vista sobre su evolución; independientemente de que ninguna de ellas abarca, por sí misma, la totalidad del fenómeno.
9. La aparición del lenguaje en los individuos de la especie humana requiere de la madurez de ciertos centros cerebrales para que se pueda decir que el individuo está "preparado" para aprender el lenguaje.
10. La adquisición del lenguaje es un fenómeno que no se podría explicar sin el adecuado desarrollo de determinadas posibilidades y capacidades fisiológicas y psíquicas exclusivas del ser humano.

11. El desarrollo del lenguaje en el niño constituye un elemento de vital importancia para el mismo, debido a que el dominio de dicha facultad influirá, positivamente en su futuro desarrollo (en todos y cada uno de los medios en los que se desenvuelva).
12. Los sonidos emitidos por el pequeño, durante los primeros meses, son el único medio de relacionarse con el exterior. Paulatinamente el desarrollo neurológico del niño presenta un cierto grado de crecimiento verbal que posibilita la creación de palabras y frases cortas.
13. El niño entiende el sentido del lenguaje antes de poder hablarlo. Por ello, inicialmente, generaliza las reglas en el uso de palabras y verbos; posteriormente observa las regularidades del lenguaje que hay a su alrededor y las aplica hasta que su lenguaje va tomando una forma adulta.
14. El hecho de que el niño use determinada palabra en una situación más o menos concreta no significa que le haya dado a ésta la misma significación que le da el adulto.
15. Tanto la cantidad como la calidad del lenguaje que el niño escucha pueden afectar el enriquecimiento de su vocabulario. Los factores que estimulan el desarrollo gramatical influyen en el aprendizaje del lenguaje, al igual que influyen en cierto grado las oportunidades e imitaciones que pueda hacer el niño del lenguaje del adulto.

16. Al estar el niño consciente del valor del lenguaje, puede simplificar su forma de hablar; en la misma forma en que los adultos tratan de simplificar su lenguaje cuando le hablan a él.
17. El nivel socio-cultural de la familia del pequeño influye en su habilidad verbal. Hay que procurar -en tanto sea posible- que las condiciones necesarias para el desarrollo del lenguaje sean las más adecuadas, con el propósito de facilitar dicho aprendizaje.
18. Cuando un niño no desarrolla su lenguaje normalmente, ello se puede deber a la presencia de un trastorno. Conviene aclarar que cada uno de éstos se presenta de muy diversas formas y, por tanto, es necesario que el tratamiento a seguir para su recuperación se formule con base en las características del problema y de las necesidades del sujeto.
19. Es imprescindible que se realice una revisión sobre el estado de salud general del pequeño así como de los órganos que intervienen en el proceso del habla. Dicha medida tendrá un carácter preventivo, por lo que respecta a pequeños trastornos de lenguaje.
20. Algunos trastornos en el lenguaje, no sólo se deben a deficiencias intelectuales, sino también a retrasos motores y en algunos casos son ocasionados por las relaciones familiares que impiden un adecuado desarrollo del niño.

21. Una de las razones por las que el niño comienza a hablar es gracias a su deseo de participar, e interrelacionarse, con las personas del grupo al que pertenece. Por tanto, el medio social es -con frecuencia- un estímulo para el "aprendizaje" del lenguaje.
22. Los padres de familia tienen el deber de conocer cómo es que sus hijos adquieren el lenguaje, así como el de presentar a éstos buenos modelos de pronunciación y sintaxis para que el pequeño los imite y vaya incorporándose, paulatinamente, formas aceptables de la lengua hasta lograr su pleno dominio.
23. La labor propia de los padres de familia consiste en la formación de sus hijos, insertando en cada uno de ellos los valores que promueve la acción educativa; mediante el lenguaje se pueden dar a conocer dichos valores.
24. El pedagogo tiene el deber y la responsabilidad de transmitir conocimientos útiles al desarrollo de la personalidad del individuo, uno de estos elementos es: el lenguaje; explicar cómo se adquiere y qué se debe hacer para estimular su desarrollo -a través de sencillos escritos, dirigidos a todas aquellas personas que tienen relación con el niño- constituye un valioso instrumento para el apoyo de dicha evolución.

BIBLIOGRAFIA

A) BASICA:

1. AIMARD, Paule
El lenguaje del niño
Traducción de Marcos Lara
Ed. FCE
México, 1987
263 p.
2. DICCIONARIO ENCICLOPÉDICO DE EDUCACION ESPECIAL
Ed. Santillana
México, 1986
Vol. I (1-520 p.)
Vol. II (521-1008 p.)
Vol III (1009-1510 p.)
Vol. IV (1511-2159 p.)
3. FRANCESCATO, Giuseppe
El lenguaje infantil
Traducción de Ma. Antonia Oliver
Ed. 62
Barcelona, 1970
229 p.
4. HORMANN, Hans
Psicología del lenguaje
Ed. Gredos
Madrid, 1973
497 p.
5. INGEBURG, Stengel
Los problemas de lenguaje en el niño
Ed. Roca
México, 1985
165 p.
6. LAUNAY, Clement
Trastornos del lenguaje, la palabra y la voz en el niño
2da. edición
Ed. Morata
España, 1979
153 p.

7. NIETO HERRERA, Margarita
Evolución del lenguaje en el niño
Ed. Méndez Oteo
México, 1985
291 p.

8. RICHELLE, M.
La adquisición del lenguaje
Ed. Herder
Barcelona, 1975
193 p.

9. SAPIR, Edward
El lenguaje
Ed.FCE
México, 1985
260 p.

10. SWADESH, Maurice
El lenguaje y la vida humana
Ed.FCE
México, 1983
387 p.

11. WENDELL, Johnson
Problemas del habla infantil
Ed. Kapelusz
México, 1986
273 p.

B) COMPLEMENTARIA:

12. AZCOAGA, J. et.al.
Los retardos del lenguaje en el niño
Ed. Paidós
Buenos Aires, 1977
253 p.

13. BEE, Helen
El desarrollo del niño
Traducción y adaptación de: Insignares Melo, Jeanette
Ed. Harla
México, 1978
195 p.

14. BERRUECOS, M.P.
La terapéutica del lenguaje
Ed. Prensa médica
México, 1987
208 p.

15. BIBLIOTECA SALVAT
Revolución en la lingüística
Salvat editores
México, 1983
108 p.
16. BOUTON, Charles
La lingüística aplicada
Ed. FCE
México, 1982
168 p.
17. CHOMSKY, Noam
Aspectos de la teoría de la sintaxis
Ed. Kapelusz
México, 1986
361 p.
18. COLLIN G.
Compendio de psicología infantil
Ed. Kapelusz
México, 1970
394 p.
19. DIAZ GONZALEZ, Tania
El derecho a la educación
Ed. EUNSA
España, 1973
211 p.
20. DROZ, R. et.al.
Cómo leer a Piaget
Ed. FCE
México, 1983
193 p.
21. DUCROT, O.
Diccionario enciclopédico de las ciencias del lenguaje
Ed. Herder
Barcelona, 1981
549 p.
22. GARCIA HOZ, Víctor
Principios de pedagogía sistemática
Ed. Rialp
Madrid, 1988
463 p.

23. GESELL, Arnold
El niño de 1 a 4 años
2da. reimpresión
Ed. Paidós
México, 1984
152 p.
24. JAGUIT, S.
Teoría de la información, del lenguaje y de la cibernética
Alianza editorial
Madrid, 1986
354 p.
25. KELLY, W.A.
Psicología del aprendizaje
Tomo I
Ed. Morata
Madrid, 1978
376 p.
26. LEROY, M.
Las grandes corrientes de la lingüística
Ed. Tekne
Buenos Aires, 1976
253 p.
27. LIONS, J.
Introducción en la lingüística teórica
Ed. Progreso
México, 1970
283 p.
28. MILLAN PUELLES, Antonio
Persona humana y justicia social
Ed. Rialp
Madrid, 1978
164 p.
29. NERICI, Imideo
Hacia una didáctica general dinámica
Ed. Kapeluz
México, 1986
421 p.
30. NEWMAN & N.
Desarrollo del niño
2da edición
Ed. Limusa
México, 1983
574 p.

31. OLIVEROS OTERO, F
La educación en la "familiaris consortio"
Mundo cristiano (folleto No.359)
Madrid, 1988
40 p.
32. ORTUÑO, M.
Teoría y práctica de la lingüística moderna
Ed. Herrero
México, 1976
208 p.
33. PEI, Mario
Invitación a la lingüística
Ed. Trillas
México, 1971
213 p.
34. PEINADO ALTABLE, J.
Paidología
Ed. Rialp
Madrid, 1978
462 p.
35. PRIETO, Luis
Pertinencia y práctica (ensayos de semiología)
Ed. 62
Barcelona, 1969
193 p.
36. REBOUL, Oliver
Lenguaje e ideología
Ed. FCE
México, 1986
242 p.
37. ROCA PONS, Josef
El lenguaje
2da. edición
Ed. Trillas
México, 1981
439 p.
38. SAUSSURE, Ferdinand
Curso de lingüística general
2da. edición
Ed. Nuevo mar
México, 1982
319 p.

39. SCHAFF, Adam
Introducción a la semántica
Ed. Grijalbo
México, 1982
4401 p.
40. SPERAK, Jack., et.al.
Su niño
Ed. Novaro
México, 1976
401 p.
41. VALENZUELA, José
Las actividades del lenguaje
Ed. Ateneo
Buenos Aires, 1971
248 p.